

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

31 de enero - 6 de febrero de 2020

elcultural.com



Escenas entre Galdós y el trap

Hernán Díaz
Alberto Campo Baeza
Terrence Malick
Luis Antonio de Villena

María Velasco, Carlota Ferrer
y Laila Ripoll hablan de
transgresión en sus nuevas obras

III Edición de las Becas DIME
de la **Fundación Microfinanzas BBVA**

La beca para jóvenes universitarios referente en desarrollo

Este verano, viaja a **América Latina**
y descubre cómo las microfinanzas
cambian vidas

Convocatoria abierta del
31 de enero al 19 de febrero

INSCRÍBETE EN

fundacionmicrofinanzasbbva.epreselect.com

MÁS INFORMACIÓN EN

www.fundacionmicrofinanzasbbva.org





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El pueblo hace el idioma, no la Academia

“La Constitución es gramaticalmente impecable”, ha declarado el director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado, condensando el informe que, respaldado de forma unánime por todos los académicos, la Casa ha enviado al Gobierno, respondiendo con el mayor respeto a la petición de su vicepresidenta.

El idioma, como escribió Fernando Lázaro Carreter, lo hace el pueblo, no la Academia. La RAE lo sanciona, lo limpia, lo fija, le da esplendor y se esfuerza por conservar su unidad en España, en América y en África. Evoluciona con los tiempos y no le falta razón a Carmen Calvo cuando así lo subraya. Pero el idioma inclusivo no se ha modificado en el habla popular ni en la escritura literaria y el riguroso estudio de la Real Academia Española se limita a dejar constancia de una realidad científicamente indiscutible.

Por otra parte, tal vez no sería mala cosa que las feministas, en su ejemplar labor en favor de la igualdad que he

apoyado a lo largo de toda mi vida, reflexionaran sobre la construcción popular del español. En la vida política, diputado feminiza en diputada y senador en senadora, pero congresista no masculiniza en congresista. Al considerar los partidos, al político conservador o democristiano corresponde la mujer conservadora o democristiana, pero socialista no masculiniza en socialista ni comunista en comunista ni falangista en falangista.

Y si de la política nos trasladamos a las profesiones se comprobará la misma tendencia en la construcción del idioma que han edificado, generación tras generación, los pueblos que en España e Iberoamérica se expresan en la misma lengua. Psicólogo feminiza en psicóloga, pero psiquiatra no masculiniza en psiquiatro ni fisioterapeuta en fisioterapeuta ni anestésista en anestésista ni dentista en dentista, si bien odontólogo sí se convierte en odontóloga. Abogado feminiza en abogada, arquitecto en arquitecta, ingeniero en ingeniera, médico y

doctor, en médica y doctora, fontanero en fontanera. Artista, sin embargo, no masculiniza en artista ni atleta en atleta ni periodista en periodista ni tenista en tenista ni futbolista en futbolista ni electricista en electricista ni policía en policía ni guardia en guardia. En el mundo animal gato feminiza en gata y perro en perra, pero gorila no masculiniza en gorila ni víbora en víbora.

La sabiduría popular ha edificado un idioma que sería injusto calificar de machista, aunque por razones gramaticales, explicadas desde hace mucho tiempo por ese sabio del idioma que es Ignacio Bosque, se mantenga el lenguaje inclusivo que evita confusiones y alargamientos innecesarios. Todo el mundo entiende cuando se pregunta “¿qué tal están tus padres?” o “¿han ido los niños al parque?” que el masculino comprende en determinados casos a ambos géneros. Y que además evita confusiones. “Hay un conflicto entre hermanos” no significa lo mismo que “hay un conflicto entre hermanos y hermanas”. Por otra parte, podría mencio-

nar una larga lista de nombres epicenos que abarcan a ambos géneros.

Dejemos, en fin, a los pueblos que se expresan en el idioma de Cervantes y Borges, de García Lorca y Pablo Neruda, de Galdós y Vargas Llosa, de Octavio Paz y Ortega y Gasset, de Rubén Darío y San Juan de la Cruz, dejémosles que continúen construyendo la lengua, adaptándola, año tras año, a las nuevas realidades de la vida ordinaria, de la ciencia, la técnica, el deporte, las redes digitales... Pero cuidado con ciertas tendencias a la Inquisición lingüística. El idioma se edifica desde la libertad no desde la imposición política. En *El Quijote* figura esta frase que preside el edificio madrileño de la Sociedad Cervantina, instalada en la antigua imprenta de Juan de la Cuesta: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos: con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida”. ●

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**



COMO UNA PERRA EN UN DESCAMPADO

De Clàudia Cedó
Traducción Matilde Casullo
Dirección Sergi Belbel

31 ene - 16 feb 2020
Teatro Valle-Inclán
Sala Francisco Nieva

Producción
Sala Beckett y Grec 2018 Festival de Barcelona



GRCC Festival de Barcelona

De Jez Butterworth
Traducción Cristina Genebat
Dirección Julio Manrique

Teatro Valle-Inclán
22 ene - 1 mar 2020

JERUSALEM



Coproducción
CDN, Teatre Romea y Grec 2019 Festival de Barcelona



GRCC Festival de Barcelona



TAXI GIRL

De María Velasco
Dirección Javier Giner

5 feb - 15 mar 2020
Teatro María Guerrero
Sala de la Princesa

Coproducción CDN, Sociedad Cervantina y Celia Freijeiro



cdn.mcu.es
@centrodramatico



NAUFRAGIOS DE ÁLVAR NÚÑEZ

De José Sanchis Sinisterra
Versión y dirección
Magüi Mira

12 feb - 29 mar 2020
Teatro María Guerrero

Producción CDN



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frias, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.
Imprime Comeco Grafico.
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950



SUMARIO

31 DE ENERO - 6 DE FEBRERO DE 2020

3. PRIMERA PALABRA

El pueblo hace el idioma, no la Academia, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Sugerencias para la música y el cine, POR ROSA TORRES-PARDO Y BORJA GOBEAGA

23. MÍNIMA MOLESTIA

Autoplagio, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

De izquierda a derecha, María Velasco, Carlota Ferrer y Laila Ripoll.
Foto: Ángel Navarrete



8

LETRAS

8. Hernán Díaz: "Más allá de la realidad, la literatura tiene su propio vínculo con la verdad", POR ANDRÉS SEOANE

12. Juan Pimentel. *Fantasmas de la ciencia española*,

POR ANTONIO G. MALDONADO

14. Phil Camino. *La memoria de los vivos*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

Xosé Fortes. *A rienda suelta*, POR ELENA COSTA

15. Íñigo Redondo. *Todo esto existe*, POR NADAL SUAU

16. Elif Shafak. *Mis últimos 10 minutos...*, POR JULIA PHILLIPS

18. Jesús Díaz Armas. *Umbral de la primera ola*.

Victor Manuel Gallardo Barragán. *Unir los fragmentos*,

POR JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

19. David Pilling. *El delirio del crecimiento*,

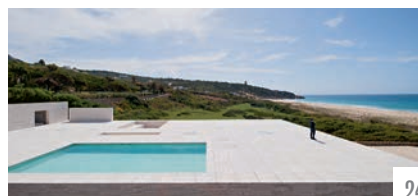
POR PEDRO TEDDE DE LORCA

20. Amin Maalouf. *El naufragio de las civilizaciones*,

POR FELIPE SAHAGÚN

21. Jordi Ibáñez. *Morir o no morir*, POR MIGUEL CANO

22. Libros más vendidos



24

ARTE

24. Campo Baeza, el rayo y el horizonte,

POR INMACULADA MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO

27. José Manuel Ballester dispara al precipicio,

POR LUISA ESPINO

28. Darle cuerpo a las palabras,

POR MARTA RAMOS-YZQUIERDO

Evrú / Zush, mudar de piel, POR JAUME VIDAL OLIVERAS



34

ESCENARIOS

30. Velasco, Ferrer y Ripoll, ante sus nuevos estrenos,

POR ALBERTO OJEDA

34. Histórico reencuentro con José de Nebra y su *Réquiem*,

POR ARTURO REVERTER

35. John Butt o la pureza de Bach, POR A. R.

CINE

36. Terrence Malick: fe, insumisión y resistencia en *Vida oculta*,

POR CARLOS REVIRIEGO

39. Belleza, dolor y danza georgiana, POR J. Y.



36

CIENCIA

40. ENTRE DOS AGUAS
Dos siglos de Florence Nightingale,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



42. ESTO ES LO ÚLTIMO
Luis Antonio de Villena

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños www.elespectador.org.es

El cine, en plena temporada de premios y promociones, y la música, la sus carencias y reclamaciones al nuevo ministro de la mano del



BORJA COBEAGA

Guionista y director de cine

Después de la alfombra roja

Se ha dado la casualidad de que han nombrado al nuevo ministro de Cultura en plena temporada de premios de cine y televisión así que con su asistencia a las largas galas de los Ferozes, Gaudís y Goyas, Rodríguez Uribes ha demostrado buena disposición y un aguante digno de admiración. Él seguramente sabe que somos mejores creando películas y series que haciendo discursos de aceptación de premios.

Habría leído o le habrán contado al señor ministro que el audiovisual en España vive un momento excepcional. Se producen, se proyectan, se emiten y se exportan muchos productos nacionales. Sin embargo es importante que el oficio de los hacedores de estos proyectos esté protegido. Nuestro gremio padece problemas de discontinuidad, de impago, de diferencias salariales, de difícil acceso a la prestación por paternidad y maternidad... Pero la pasada legislatura pasó algo increíble. Todos, absolutamente todos los partidos políticos se pusieron de acuerdo en algo. El Estatuto del Artista se aprobó por unanimidad. Ahora ha llegado el momento de concretarlo, de desarrollarlo. Cultura debe alinearse con los ministerios de Trabajo y Hacienda para abordar las medidas laborales y fiscales que el Estatuto del Artista requiere.

Otro acuerdo de Gobierno: la creación de una "Oficina de Derechos de Autoría", cuyo objetivo sería mejorar la gestión de la propiedad intelectual. Esto no sólo me afecta como guionista y director sino como presidente de DAMA. Nor-

malmente somos discretos y modestos pero si DAMA es la principal entidad de gestión de los autores y autoras audiovisuales, se dice y ya está. Por eso pido cosas a esa nueva Oficina: que no se pongan trabas a un autor que se quiere cambiar de entidad, que arbitre en caso de conflicto entre sociedades y que sea un órgano ágil y operativo. En los últimos años DAMA ha crecido en socios y repertorio y es porque hemos sido transparentes y eficaces. Son sólo dos adjetivos pero suficientes para lograr que una entidad de gestión haga correctamente su labor.

2019 ha sido un año increíble en calidad de cine español. No recuerdo una cosecha tan abundante, variada y brillante en los últimos años. Es importante que se hagan muchas películas pero más importante aún es que se vean. Una petición muy obvia, que está en la mente de todos los creadores, es que el ministerio trabaje para que la sociedad aprecie y respete las obras de sus compatriotas. Siempre he pensado que ni el Don Draper de *Mad Men* sería capaz de lavar la imagen del cine español. En mi opinión sólo solucionaremos ese problema haciendo películas (aún) mejores. Pero hay también otra vía: la educación en las escuelas. Esto sí que se puede pedir, que las iniciativas de la Academia de Cine y las escuelas de cinematografía para llevar el audiovisual a las aulas sea una de las prioridades del ministerio. Así no sólo habrá nuevos espectadores sino también, con suerte, nuevos creadores. Y sobre todo creadoras. ▲

**HA LLEGADO EL MOMENTO DE DESARROLLAR EL ESTATUTO DEL ARTISTA.
CULTURA DEBE ALINEARSE CON LOS MINISTERIOS DE TRABAJO Y HACIENDA PARA ABORDAR LAS MEDIDAS LABORALES Y FISCALES QUE REQUIERE**

eterna asignatura pendiente de nuestra cultura, hacen llegar
cineasta Borja Cobeaga y la pianista Rosa Torres-Pardo.

D A R
D O S



ROSA TORRES-PARDO

Pianista

Notas para músicos

¿Podrías vivir sin la música? Esta es una pregunta a la que nunca he tenido que responder porque ya sabía la respuesta. Cuando un joven músico me pregunta si debería dedicarse o no a esta profesión le pregunto, ¿Podrías vivir haciendo otra cosa? Cuando es la música quien nos elige, las dudas se disipan aún más. Pero una vez dado el paso, uno asume todo lo que esto supone sin pensar que esta es una profesión de alto riesgo. No solo porque uno se juega su futuro en cada salida al escenario sino por todos los obstáculos que debe superar y no solo al comienzo sino a lo largo de su carrera. El camino es más arduo de lo que uno puede llegar a imaginar. Las dificultades no caben en este espacio, por eso me voy a permitir hacer una lista de deseos para esta nueva etapa. Deseos que he compartido con algunos compañeros:

La violinista Anne Marie North reclama más música en las escuelas: “Recibir una cultura musical creará adultos más inquietos, empáticos y con más herramientas. Los auditorios comienzan a estar vacíos. Es necesario fomentar proyectos educativos y tener más contacto con la profesión. Es el futuro público”, me comenta.

He hablado también con la actriz Lucía Álvarez. “Música y teatro coincidimos en las escasas ayudas para proyectos. Conllevan tanta burocracia y papeleo que resultan imposibles de abordar. Un trabajo ímprobo para conseguir algo que muchas veces cubre una parte mínima de las necesidades. Teniendo en cuenta que hablamos de ayudas esto es una gran paradoja”.

Yo sé que sugerir más presupuesto para cultura puede parecer iluso. También sé que estas palabras están gastadas de tanto repetirlas: Ley del mecenazgo.

Después de tantos años pidiéndola parece un sueño inalcanzable. “No lo sería si fuéramos conscientes de lo rentable que puede ser la cultura”, comenta Ricardo Llorca, compositor afincado en Nueva York. “En Estados Unidos es una idea arraigada, por eso todo aquel que quiera invertir sus impuestos en cultura lo puede hacer”.

Ruth Prieto, periodista musical, menciona cierta falta de pluralidad en el gremio musical en general. “Tan importante es escuchar a los grandes músicos del mundo como necesario es mirar a nuestros artistas, que si no tienen oportunidad de llevar su arte al escenario acabarán marchándose —o peor si cabe— dejándolo. Si eso llega a suceder, el futuro —el de todos— será un futuro más gris”.

Sin duda habrá que analizar la situación con mucho más detalle. Esta es solo una primera lista con algunos deseos. A los músicos nos corresponde aportar nuevas ideas para despertar el interés de un público que se siente alejado de la música de nuestros clásicos. Es preciso promover la transversalidad de los espacios donde mostrar propuestas distintas a las habituales. Sería un paso necesario para crear nuevos públicos. Dado que a los artistas se nos pide que con nuestra mirada transformemos la realidad quizás sea este un buen momento para hacer magia y que algunas de estas notas puedan convertirse en más y mejor música. ▲

**YO SÉ QUE SUGERIR MÁS PRESUPUESTO PARA CULTURA PUEDE
PARECER ILUSO. TAMBIÉN SÉ QUE ESTAS PALABRAS ESTÁN GASTADAS
DE TANTO REPETIRLAS: LEY DEL MECENAZGO**

Cuando tenía dos años, la familia de Hernán Díaz (Buenos Aires, 1973) emigró a Suecia huyendo de la dictadura argentina y aunque unos siete años después regresó a la capital porteña, nunca terminó de sentirse enraizado en una patria que abandonó una vez licenciado para viajar, primero a Londres, y después a Nueva York, donde reside desde hace dos décadas. Este pedigrí de vagabundo, de extranjero en cualquier parte, late en las páginas de su impactante debut novelístico, *A lo lejos* (Impedimenta), que narra, en un lenguaje radiante y visceral, la historia de Håkan, un joven campesino sueco analfabeto que a principios del siglo XIX se embarca junto a su hermano rumbo a Nueva York. En el puerto de Portsmouth se sube al barco equivocado y termina en San Francisco, así que sin tener idea de la extensión o la naturaleza del nuevo continente, decide cruzarlo a pie para ir en busca de su hermano en un viaje a contrapelo de la historia en plena conquista del oeste.

Cuenta el escritor que la idea de la novela surgió tras leer, en rápida sucesión y de pura casualidad, una serie de libros que transcurren en el desierto, obras de Lermontov, Dino Buzzati, Eduardo Gutiérrez, T. E. Lawrence... “Supuestamente, el desierto es la nada, pero todas estas nadas eran diferentes y

Hernán Díaz

“Más allá de la realidad, la literatura tiene su propio vínculo con la verdad”

Debutante y finalista del Pulitzer, el escritor argentino entra por la puerta grande de la literatura estadounidense de la mano de *A lo lejos* (Impedimenta), un antiwestern que trata sobre el desarraigo radical del extranjero subvirtiéndose todas las convenciones del género.

también sus habitantes (tártaros, gauchos, beduinos, cowboys). Entonces pensé, si ahí no hay contexto, ¿se puede ser extranjero en un desierto?”, recuerda el escritor y director adjunto del centenario Instituto Hispánico y editor de la Revista Hispánica Moderna de la Universidad de Columbia. Que también reconoce que “al imaginar un relato episódico sobre un antihéroe alto, desgarrado y miserable, una triste figura errante en un paisaje desfigurado por su percepción, también pensé en cierta novela española”.

Finalista del Pulitzer y del PEN/Fulkner, *A lo lejos* es un antiwestern crepuscular y atípico, que ha conquistado crítica y público en Estados Unidos por su oportuna reflexión sobre las engañosas trazas del mito fundacional estadounidense,

subvierte con intenciones estéticas y políticas el género abordando temas como el desarraigo radical del extranjero, la soledad extrema y los límites entre lo humano y animal.

Pregunta. Reformula un género consagrado a blanquear los peores rasgos de la creación de Estados Unidos, ¿por qué quiso trastocar este mito primigenio del “sueño americano”?

Respuesta. Una vez que decidí ubicar la novela en el desierto norteamericano, el western se presentó espontáneamente como la única opción. Me gustan las novelas de aventuras y me atraía el hecho de que el western en particular dependa de tantos estereotipos. Es maravilloso trabajar con clichés y tropos altamente sedimentados: nada más placentero que súbitamente desviarse de las ex-

pectativas que generan. Y estas expectativas, en este género, no son solo narrativas. Son, también, políticas. El western ofrece una visión romántica y glamurosa de las cualidades más cuestionables de la historia norteamericana y me pareció importante enajenar literalmente el género para cuestionar estos supuestos políticos osificados en su núcleo y así intervenir en los relatos fundacionales de la historia de Estados Unidos.

P. ¿Qué supone cuestionar el pasado romantizado y lanzar este tipo de reflexiones sobre inmigrantes, fronteras y supervivencia en la América de Trump?

R. Mi novela fue escrita antes de que Trump asumiera la presidencia, pero la inmigración y la extranjería son problemas cruciales para mí, porque son cuestiones que han marcado mi vida. En ese sentido, si bien la trama lidia con problemas históricos reales, el libro es altamente personal. Los cambios en el contexto político hacen que esta historia tenga una resonancia pública que no había imaginado. Y agradezco que así sea. Todo relato que llame la atención sobre horror político actual es bienvenido.

P. Håkan nunca sabe dónde está, ni siquiera su edad, ni tiene manera de medir el transcurso del tiempo... ¿Supone esa falta de referencias de todo tipo

la soledad absoluta?

R. Håkan está perdido no solo en el espacio y el tiempo, sino también en el lenguaje y, en gran medida, en sí mismo. Quiere cortar todos sus lazos con cualquier forma de convención social. Durante la mayor parte de la novela el protagonista no entiende una sola palabra de inglés y este aislamiento radical termina por cuestionar la misma humanidad de Håkan. Y uno de mis intereses principales en la novela es explorar el límite entre lo humano y lo animal, esa sutil frontera entre barbarie y civilización más disgregadora que las nacionalidades.

EL EXTRANJERO ABSOLUTO

Como explica Díaz, uno de los elementos que contribuyen al aislamiento del protagonista es su desconocimiento del idioma, lo que hace que tenga solo un esbozo sutil de las situaciones que vive. Y nosotros, lectores, al ver el mundo con sus ojos, tampoco entendemos en muchos casos lo que sucede. “Fue muy difícil narrar la trama sin diálogos, lograr transmitir esa confusión de forma clara para el lector”, reconoce el escritor, para quien el punto de vista es uno de los problemas centrales de la literatura. “¿Cómo se administra el saber dentro de una historia? Es una cuestión de poder, en última instancia. Y por eso el abuso del punto de vista (las inconsistencias, las fluctuaciones antojadizas, los súbitos desplazamientos

JASON FULFORD

**“LA PRESIDENCIA DE TRUMP
HACE QUE ESTA HISTORIA
SOBRE MIGRACIÓN HISTÓRICA
LLAME LA ATENCIÓN SOBRE EL
HORROR POLÍTICO ACTUAL”**

con el solo fin de lograr un efecto narrativo) es un problema moral. Puesto que Håkan no entiende lo que se dice a su alrededor, y puesto que vemos el mundo a través de Håkan, es lógico que el lector tampoco entienda lo que se dice”, sostiene.

P. Su visión del aislamiento y la inmigración es una realidad palpante en el mundo actual. ¿La historia de Håkan puede ser hoy la de millones de personas de otras culturas y latitudes?

R. La cuestión de la migración siempre ha sido y será un problema. Creo que es porque los humanos somos, a un tiempo, inherentemente nómadas y absolutamente territoriales y posesivos, y estas dos tendencias obviamente no se reconcilian fácilmente. Por eso creé un personaje atípico en un lugar atípico, un territorio que todavía no es una nación. Håkan es un extranjero absoluto: un extranjero en un país que aún no es tal.

LA LITERATURA COMO EXPERIENCIA

P. También está muy presente la inmensidad de la naturaleza indómita. ¿Qué supone para el hombre actual el haberla desterrado de la vida cotidiana, haber “triunfado sobre ella” como preconiza ese tópico del western?

R. El western ofrece una visión espantosamente destructora de la naturaleza. La naturaleza está allí o bien para ser explotada o como mero obstáculo que hay que conquistar. En suma: el western es un relato romántico de la transformación de la naturaleza en capital. Y este es un problema central en *A lo lejos*. Pero es muy importante recordar que en los Estados Unidos también existió una corriente filosófica importantísima que tiene una visión totalmente di-

“NO CREO EN EL RUPTURISMO LITERARIO. PARA MÍ, LA CONEXIÓN ENTRE CERVANTES, BECKETT Y ANNE CARSON ES NATURAL Y OBVIA”

ferente de la naturaleza: el transcendentalismo. Desde Henry David Thoreau y Ralph Waldo Emerson a John Muir hay toda una corriente fundamental que ve la naturaleza de modo extático, no instrumental. Mi libro trata de rendirle homenaje a esta tradición.

P. Sus realistas descripciones del paisaje y de la supervivencia de Håkan no están apoyadas en ningún “viaje al corazón de las tinieblas”, ¿por qué eligió la documentación bibliográfica en lugar de la de campo?

R. Me molesta un poco el fetiche referencial que existe en la literatura norteamericana, en la que todo tiene que ser experimentado de primera mano, “investigado”. Creo que la literatura tiene su propio vínculo con la verdad. Un vínculo más ambiguo (pero no por eso menos legítimo) que no tiene demasiado que ver con los protocolos de la verificación empírica. Acaso como reacción a esta rigidez epistemológica decidí, combativa y tozudamente, que este libro solo estaría hecho de literatura.

P. Su obra bebe también de otros grandes géneros del XIX, como las novelas de aprendizaje y de aventuras. ¿A pesar de todo el posmodernismo del siglo XX, qué

nos siguen enseñando esas grandes historias?

R. Mi tendencia natural, cuando leo puramente por placer, es hacia la literatura del siglo XIX. Herman Melville, George Eliot, Charles Dickens, las hermanas Brontë, Henry James... Estas son influencias decisivas para mí. Pero no creo que estas novelas estén en conflicto con las que vinieron después. La verdad es que yo veo una

continuidad muy feliz entre los libros que me gustan. Más que los géneros del XIX, lo verdaderamente vetusto para mí es el imperativo de la novedad, la ruptura y la superación en el arte. No pienso en términos de naciones, escuelas, corrientes o pandillas literarias. No creo que la literatura funcione de ese modo. Para mí la conexión entre, digamos, Cervantes, Beckett y Anne Carson es totalmente natural y obvia.

P. Ha pasado media vida en el mundo anglosajón, pero ¿tiene influencias de la literatura latinoamericana más allá de ese Borges amante de los gauchos al que ha dedicado un libro?

R. Desde luego, Borges es una influencia gigantesca. De hecho, gracias a él llegué a la literatura norteamericana: leyendo los autores que menciona en

sus cuentos y ensayos. También de él aprendí (mal o bien) a manipular diferentes convenciones genéricas. Pero hay tantas influencias latinoamericanas, desde la gauchesca hasta Juan José Saer o Rulfo, pasando por el modernismo. Confieso que al pasar tanto tiempo leyendo material para mis novelas, estoy un poco desconectado de la narrativa latinoamericana reciente. Espero poder corregir esto pronto.

LUCHANDO CONTRA EL MERCADO

Por el momento, Díaz ha logrado ser el primer argentino finalista del Pulitzer, una realidad con la que ni soñaba cuando trataba de publicar esta novela en el voraz mercado estadounidense. “Hay muchísimos escritores y muchos de ellos, muy talentosos. Esto implica que los filtros son mucho más estrictos. Es muy difícil publicar sin un agente y es casi imposible conseguir un agente sin haber publicado, un círculo siniestro muy frustrante”, explica. En su caso, tuvo la suerte de topar con la editorial independiente Coffee House Press, “liderada por Chris Fischbach, una verdadera leyenda. Son editoriales que corren riesgos estéticos y económicos inmensos al publicar a autores que no se ciñen a las tiránicas convenciones y expectativas del mercado”.

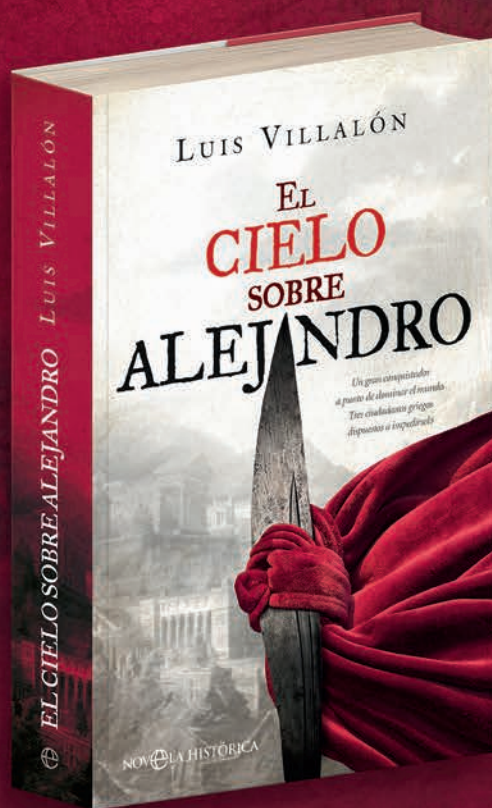
P. Ya tiene una novela inédita escrita, ¿qué está escribiendo ahora mismo?

R. Se llama *The States* y la escribí antes de *A lo lejos*. También he publicado varios cuentos y ahora estoy escribiendo la parte final de otra novela que me entusiasma mucho. Está narrada principalmente por dos mujeres y trata sobre el dinero, pero todavía se encuentra en un estado brumoso. **ANDRÉS SEOANE**

“LA INMIGRACIÓN SIEMPRE SERÁ UN PROBLEMA PORQUE LOS HUMANOS SOMOS A UN TIEMPO NÓMADAS Y TERRITORIALES”

LUIS VILLALÓN
EL
CIELO
SOBRE
ALEJANDRO

Un gran conquistador a punto de dominar el mundo.
Tres ciudadanos griegos dispuestos a impedirlo.



LA NOVELA SOBRE ALEJANDRO MAGNO
DE LA QUE TODOS LOS LECTORES HABLAN

la esfera  de los libros
www.esferalibros.com

Fantasma de la ciencia española

JUAN PIMENTEL

Marcial Pons. Madrid, 2020

412 páginas. 28 €

Hace pocas semanas, el español Pablo Jarillo ganó el prestigioso premio Wolf de Física por encontrar el “ángulo mágico” del grafeno. Pocos días después, los medios informaban de que el científico español Joan Massagué había descifrado el origen de la metástasis, un avance con un potencial curativo inmenso de los cánceres de peor pronóstico. Además, la Organización Nacional de Trasplantes de España, que lleva 28 años en el primer puesto global, batió su record al gestionar 19 trasplantes en 24 horas. Éxitos que resumen un diagnóstico general: científicos y médicos españoles están en la vanguardia de las fronteras de conocimiento.

En cambio, el diagnóstico asumido, tanto fuera como dentro de nuestras fronteras, es el que sitúa a España como un país de sol y playa, incapaz de superar su secular atraso científico-técnico y subirse al carro de las economías más innovadoras y productivas. Un relato que confunde la política científica con la capacidad científica de un país, de sus universidades, de sus empresas. El cliché *noventayochista* y unamuniano de la decadencia y el “que inventen ellos” es nuestra Leyenda Negra más pernicioso, y no ha necesitado ni hugonotes ni calvinistas foráneos para extenderse, sino nuestra propia credulidad y nuestro secreto regocijo ante una mal entendida excepcionalidad. *Spain is*

Different. Pues no, tampoco en ciencia.

Ni lo es ahora, ni lo fue durante todos los periodos de nuestra historia, aunque la política hacia la ciencia siempre haya sido un lastre. Pero, si como decía Stefan Zweig al analizar el pasado, la mejor manera de medir una fuerza es mirar la resistencia que vence, no podemos sino concluir que nuestro potencial está muy por encima de nuestra percepción. Y al rescate de esta ciencia que vaga como un alma en pena por nuestra historia ha dedicado el historiador de la ciencia Juan Pimentel (Madrid, 1962) *Fantasma de la ciencia española*, donde recoge ocho episodios en los que la aportación española fue clave para el conocimiento universal. Lo hace de forma cronológica, desde el “descubrimiento” del Nuevo Mundo hasta el siglo XX, de modo que este ensayo puede leerse también como una historia de nuestra relación con la ciencia desde la modernidad hasta hoy, con dos particularidades interesantes.

Por un lado, su concepción de ciencia española es abierta, y en ella incluye la que se desarrolla *en o desde* los dominios de América Latina mientras estos formaron parte de nuestra Corona. Lo hace con un criterio generoso respecto a lo que en puridad podemos considerar como tal. ¿Hizo ciencia Núñez de Balboa al dar a conocer al Viejo

Mundo ese otro Mar del Sur que amplió nuestros horizontes? Eso piensa el autor, aunque sólo sea porque ello obligó a reescribir los mapas cartográficos del mundo. Y razón no le falta si consideramos al prusiano Alexander von Humboldt un precursor e impulsor de la ciencia universal.



FANTASMAS DE LA CIENCIA ESPAÑOLA RECOGE OCHO EPISODIOS EN LOS QUE LA APORTACIÓN ESPAÑOLA FUE CLAVE PARA EL CONOCIMIENTO UNIVERSAL

La Corona española envió a importantes personajes a sus nuevos territorios para que dieran cuenta de la nueva fauna, flora y lugares que habían pasado a su jurisdicción. En 1570, López de Velasco impulsó la redacción de las *Relaciones geográficas*, donde tuvo un protagonismo especial el médico, botánico y ornitólogo Francisco Hernández de Toledo, en la que fue considerada tradicionalmente la primera expedición científica americana. Como cuenta Pimentel, su inconclusa

Historia Natural de la Nueva España “incluyó herborizar, interrogar a herbolarios y médicos locales, describir la flora y fauna, experimentar los simples medicinales, hacer pintar unos y otros”. Ese fatalismo editorial dio lugar al “mal de Hernández”, esa “imposibilidad de culminar o rematar un proyecto científico de envergadura con una publicación y difusión de sus resultados a la altura de las expectativas, los dineros, el tiempo y el esfuerzo invertidos”. Un lamento que hoy seguimos escuchando.

El segundo aspecto es el más novedoso respecto a otros libros que reivindican y explican nuestro legado científico-técnico, y el que lo hace más original y atractivo. Pimentel insiste en maridar ciencia e imagen, y no por casualidad. El mismo prejuicio que nos condena como un país atrasado en ciencia, nos otorga una suerte de don en las artes. Pimentel habla del reconocido “triunfo de la pintura”. Y concluye que a “la sombra de este triunfo yace el cuerpo exhausto de la ciencia española”, e insiste: “Si no es un cadáver, es un ser agonizante, un alma en pena, en efecto, un fantasma. Atrás quedan los logros en medicina o cartografía renacentista, las historias naturales americanas. La península languidece”. Por eso, al hablar de Balboa incluye un mapa, o al detenerse en el médico gaditano José

Celestino Mutis, autor de la en vida inconclusa e inédita *Flora de Bogotá*, muestra dibujos e ilustraciones de un tesoro fruto de su expedición botánica por el Nuevo Reino de Granada entre 1783 y 1808. Especialmente llamativas son las láminas del *Atlas anatómico* de Crisóstomo Martínez, cuyos grabados y láminas durante el siglo XVII “son documentos visuales de primer orden que nos hablan de la conexión entre la melancolía barroca, la anatomía moralizada y el irremediable ascenso de la tecnología y el materialismo”.

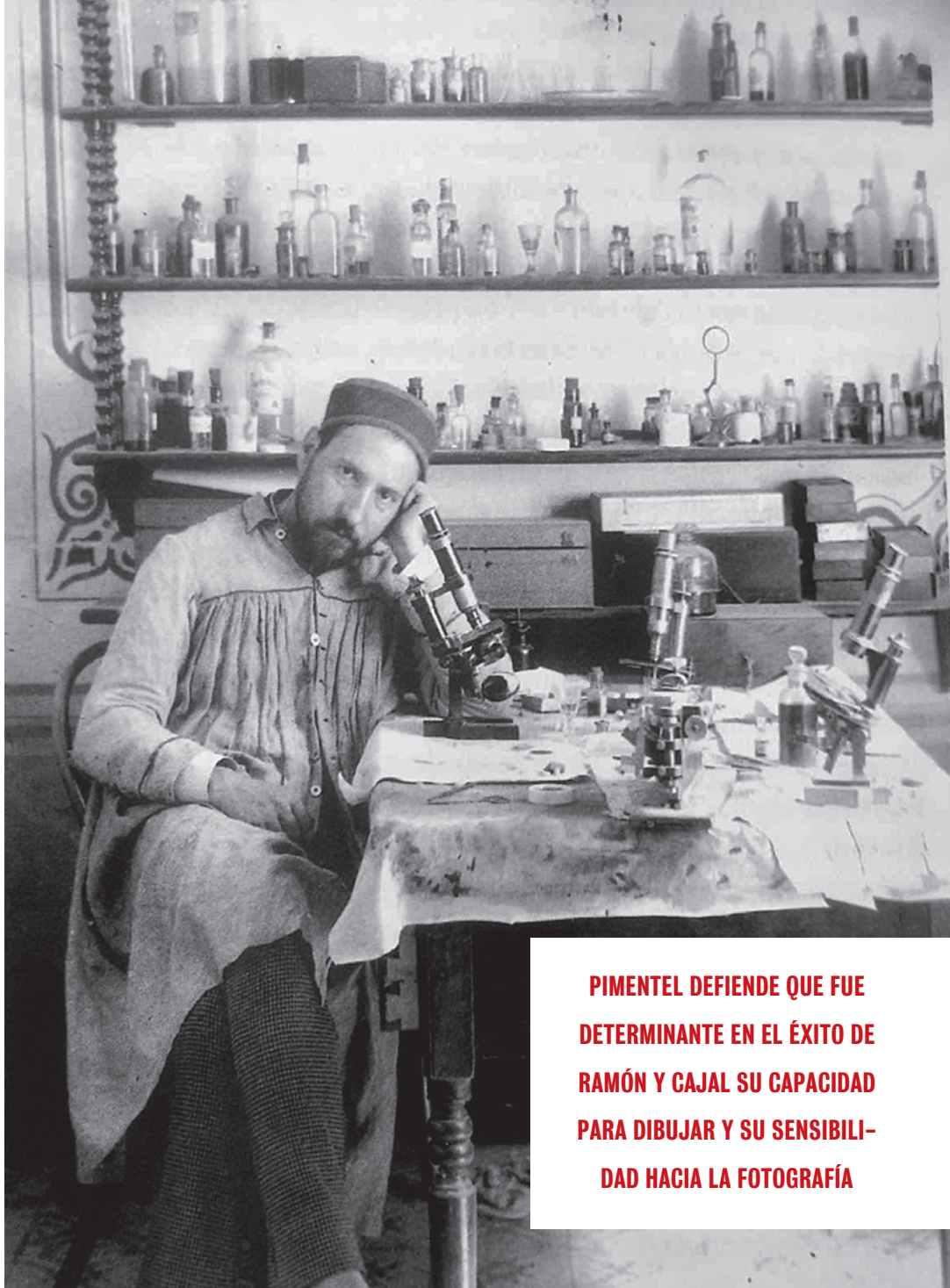
En 1889 se publicó el *Mapa Geológico de España*, resultado de años de trabajo y cartas provinciales hechas por dos generaciones de ingenieros de minas, de los que se da cuenta en este libro, con texto e imágenes. Pero no hay duda de que la ciencia española alcanza su cumbre con el médico Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), otro de nuestros grandes “artistas” con sus dibujos de las células nerviosas, a las que llamaba “mariposas del alma”. Como otros de sus glosadores y biógrafos, Pimentel defiende que fue determinante en su éxito científico su capacidad para dibujar y su sensibilidad hacia la fotografía. Cajal sería “el Galileo o el Newton del que carecía España”, quien “preside con Leonardo el panteón de la religión sincrética de la ciencia y el arte”. Aunque, por desgracia y en resumen de nuestras carencias en política científica a lo largo de la historia, el legado de Cajal aún aguarda un verdadero museo o al menos que sea considerado Bien de Interés Cultural. Un reto que el ministro de Ciencia, Pedro Duque, debería asumir con ímpetu y como oportunidad, entre otras cosas por el consenso de fondo

que suscitara poner al genio aragonés a la altura de su legado.

Los dos últimos capítulos nos hablan del olvido injusto de las mujeres españolas en la ciencia y de nuestro particular y borgiano *Aleph* científico-artístico: el Museo del Prado. Aunque son capítulos que quedan algo descolgados y que ameritarían monografías específicas, complementan un ensayo pedagó-

gico, erudito y entretenido, a la altura de nuestra mejor divulgación científica. Aunque aún estamos por detrás del mundo editorial anglosajón —algunos de cuyos autores son auténticos *best-sellers*—, damos pasos importantes cada día, con escritores-científicos como el compañero de estas páginas José Manuel Sánchez Ron, entre otros.

PIMENTEL DEFIENDE QUE FUE DETERMINANTE EN EL ÉXITO DE RAMÓN Y CAJAL SU CAPACIDAD PARA DIBUJAR Y SU SENSIBILIDAD HACIA LA FOTOGRAFÍA



AUTORRETRATO DE RAMÓN Y CAJAL EN SU LABORATORIO, CA. 1885.
EN LA OTRA PÁGINA, MARUJA MALLO Y JOSEFINA CARABIAS, POSANDO JUNTO A ANTRO DE FÓSILES

Los capítulos de *Fantasmas de la ciencia española* son estancos en exceso, y no es fácil seguir el relato cronológico de nuestros avances a lo largo de la historia moderna y contemporánea, pero su lectura proporciona un conocimiento veraz y grato, capaz de conjurar prejuicios y de insuflar nuevos bríos respecto al papel de nuestro país en el mundo que viene. **ANTONIO G. MALDONADO**

A rienda suelta

XOSÉ FORTES

Ediciones del Viento. La Coruña, 2019
190 páginas, 17,50 €

Acostumbrados a decenas de libros de memorias más o menos noveladas rebosantes de traumas, abusos de todo tipo, drogodependencias y desdichas, sumergirse en la lectura de un librito como *A rienda suelta* resulta emocionante por su ingenuidad y sencillez, aunque no falten momentos duros. Su autor, Xosé Fortes (Caroi, Pontedra, 1934), militar de carrera, historiador y fundador de la Unión Militar Democrática, lo que le supuso sufrir un Consejo de Guerra y ser condenado a prisión, regresa en estas páginas a su infancia de niño en la Galicia rural de posguerra, sin más pretensiones que rescatar del olvido sensaciones, sueños, esperanzas y ausencias.

Así, si en un capítulo nos narra lo que supuso para él la lectura en la escuela de *Corazón*, también le acompañamos a pescar truchas en un regato peligroso, a contemplar desde un otero el ataque de unos lobos a una grea de una veintena de yeguas, o a admirar el valor de su abuelo cuando, en los primeros años de la represión franquista, se atrevió a declarar en favor del maestro de la aldea republicano.

Enmarcado por un emocionante prólogo de su hija, Susana Fortes, *A rienda suelta* es un espléndido relato de iniciación sobre la forja de un hombre de bien, generoso, íntegro y audaz, desde sus primeras letras, su paso por Pontevedra o el inicio de la carrera militar en la Academia de Zaragoza. **ELENA COSTA**

La memoria de los vivos

PHIL CAMINO. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2019. 216 páginas. 17,90 €. Ebook: 11,49 €

En una página independiente al comienzo de *La memoria de los vivos* pone Phil Camino (Madrid, 1972) unas palabras que valen por una auténtica declaración de principios: “Y escribir, por el simple placer de imaginar historias y de contarlas. Bendito placer”. Este manifiesto entronca su novela con la clásica concepción del género como un relato de aventuras. Su configuración tradicional la revalida una doble página final que muestra el largo árbol genealógico de los Myagh-Trápaga.

La novela cuenta la trayectoria de estas dos ramas familiares fundidas por vínculo matrimonial. En los antecedentes, ambas comparten la misma condición de emigrantes en busca de fortuna. Los Myagh desde Irlanda. Los Trápaga, españoles, desde el Cantábrico. A todos ellos les fue muy bien y lograron un enorme patrimonio en México, el cual exhibieron con ostentación y derroche en la tierra de su suerte y en Europa. El tronco común se torció y acabó en la decadencia material. La historia se remonta al primer tercio del siglo XIX y concluye una centuria después.

La memoria de los vivos responde a la ideación básica de una historia de osadas andanzas protagonizada por gentes recias que hoy llamaríamos emprendedores. El medio pone a prueba su determinación, superan peligros y salen indemnes de los conflictos político-sociales y las guerras cercanas sin que nada les afecte, salvo por aumentar su riqueza. Son gentes infatigables y además perspicaces en detectar las oportunidades de un mundo cambiante: nuevos hábitos en el consumo y el comercio, primeras

extracciones de petróleo o latifundios agrícolas y ganaderos con magníficas expectativas.

Phil Camino compagina el retrato de esos caracteres fuertes, a los que acompaña una galería de figuras femeninas más variada por su diversidad de temperamentos y actitudes, con un atractivo retablo histórico. Un rico tejido humano (ambiciones, esperanzas, logros, fracasos, dolores, vanidades, egoísmo, sumisión, prepotencia...) alienta una vivaz estampa de época. Este doble objetivo se alcanza mediante una narración absolutamente tradicional. El itinerario de los Myagh y los Trápaga se expone, hasta su fusión, alternando los respectivos avatares. Cuenta la peripecia desde una perspectiva actual

una voz omnisciente que todo lo sabe y controla y que, al igual que los narradores decimonónicos más convencionales, se inmiscuye en los sucesos y los valora. La propia trama, el difícil ascenso económico y social de una familia y su declive por culpa de una generación

posterior indolente, repite un esquema argumental común en la novela de antaño.

Le falta a Phil Camino tomarse alguna libertad formal y aprovechar algo de las muchas innovaciones

que ha aportado el “modernismo” narrativo. Así daría una mayor impresión de actualidad artística una historia con bastantes méritos: resulta interesante y amena por su argumento, plantea una sugestiva tesis sobre la continuidad en el tiempo de la experiencia humana, está contada con buen ritmo narrativo y acierta de pleno con su prosa precisa, antirretórica y muy eficaz. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



**LA MEMORIA DE LOS VIVOS
ESTÁ CONTADA CON BUEN
RITMO NARRATIVO Y ACIERTA
DE PLENO CON SU PROSA
ANTIRRETÓRICA Y PRECISA**

Todo esto existe

ÍÑIGO REDONDO

Random House. Barcelona, 2020. 384 páginas. 19,90 €. Ebook: 9,99 €



ROGELIO RUIZ

Si depende de mí y de esta reseña, usted llegará a la lectura de *Todo esto existe* con la misma cantidad de información que tuve yo acerca de su trama, esto es: muy poca. Digamos que no me da la gana estropear las incertidumbres que generan su atmósfera y las dinámicas entre sus protagonistas, ni desactivar la fuerza de sus giros. Y aunque esta mentalidad, lo que en cine llamamos “evitar *spoilers*”, siempre me ha parecido más propia de un publicista que de un crítico, en este caso me presto con mucho gusto, porque Íñigo Redondo (Bilbao, 1975) ha debutado exhibiendo un notable sentido de la narración entendida al modo clásico, como la disposición ordenada de unos elementos básicos (un contexto, dos personajes, una atmósfera, un tema o dos, ciertas decisiones y acciones, un destino que las excede...) bien dirigida en una dirección no siempre visible para el lector, pero sometida al control férreo del narrador. Vamos, que *Todo esto existe* son casi cuatrocientas páginas de novela-mecanismo bien resuelta. Como subrayan desde Random House, aunque sea un tópico fenomenal, admitamos que este es un debut en el género realmente maduro, que sorprende en su dominio de los recursos puestos en funcionamiento.

Al principio, y como en una lámina del extraordinario cómic

Aquí de Richard McGuire, asistimos a la lenta forja de un territorio, a la historia tectónica, geológica, política, genética y cultural de un lugar, un tiempo y un hombre: Ucrania, entonces en la Unión Soviética, en los ochenta. La vida de Alexéi. Director de una escuela de primaria, recién separado, un día Alexéi se interesa por el ánimo de una alumna, la niña Irina, solitaria y cabizbaja. Le hace incluso un ofrecimiento: llámame si un día tienes un problema. Y sí, un día Irina lo llamará. ¡Hasta aquí mi pequeño tráiler, más rácano que el de la contraportada! Creo que usted no necesita nada más: ¿qué clase de relación puede surgir de todo esto? ¿Cómo puede afectar el entorno sociopolítico a dos vi-

das minúsculas como esas? ¿Qué papel ocupan en ese intercambio el amor, la generosidad, los equilibrios de poder, las ambigüedades de lo íntimo, la lealtad...? ¿Cómo puede resolver un novelista la tensión forjada y sostenida durante doscientas páginas que tienen lugar en espacios cerrados, con gran economía de medios y confiándose a una partitura de cámara que cuaja en breves diálogos cotidianos (una cotidianidad extraña), al filo de la incomunicación o de la comunicación sobreentendida? Leer *Todo esto existe* es ir afrontando estas preguntas.

Y no es novela fantástica, para nada, pero algo de su atmósfera recuerda a aquella película sueca, *Déjame entrar*, no menos íntimo-histó-

rica; no es perversa, o no del mismo modo, pero no creo que yo vaya a ser el único en recordar *El coleccionista*; no se parece a Sara Mesa, pero *Cara de pan* no anda lejos en su voluntad de explorar relaciones en el límite o en el margen. Y no se trata de que sea un libro perfecto, aunque desde el punto de vista “técnico” poco le falta: apenas me animo a apuntar que en algunos momentos de su cuerpo central tuve que echar mano de un poco de paciencia, preguntándome si no estaba alargándose demasiado aquello: ¡quién me mandaba a mí convocar lo que se me vino encima a continuación! Además, entre sus componentes clave, *Todo esto existe* echa mano de algún planteamiento tramposo y efectista, *shyamalánico*, algo que en otras ocasiones provocaría la incomodidad de este crítico. Si no es el caso, se debe a dos razones: una, que las trampas y los efectos están extraordinariamente bien dispuestos y me dejaron estupefacto; dos, que el amor y respeto a los personajes y la férrea confianza en la novela como instrumento para ligar lo histórico (una luz que se apaga en el siglo XX) con lo privado nunca se ven traicionados. En esas condiciones, lo que nos queda es agradecimiento. **NADAL SUAU**

**TODO ESTO
EXISTE NO ES UN
LIBRO PERFECTO,
AUNQUE POCO LE
FALTA. EL AMOR
A LOS PERSONAJES
NUNCA SE VE
TRAICIONADO**

¿Quieres uno
de los mejores libros
de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF
y te lo enviamos

Solo
25 €
al año

E Entrevista con Íñigo Redondo
en elcultural.com

Mis últimos 10 minutos y 38 segundos en este extraño mundo

ELIF SHAFAK

Traducción de Antonia Martín. Lumen. Barcelona, 2020. 368 pp. 19,90 €. Ebook: 9,99 €

El Premio Booker se convirtió en uno de los reconocimientos a una obra de ficción más prestigiosos del mundo al proponerse uno de los objetivos más ambiciosos de la crítica literaria: premiar la mejor novela del año en lengua inglesa. Por supuesto, ese “mejor” es imposible de cuantificar: lo que para uno es basura para otro es un tesoro. Por eso, cada año el anuncio del Premio Booker despierta polémica.

Entre los finalistas de 2019 se encontraban, por ejemplo, una novela de 1.000 páginas compuestas en su mayor parte por una sola frase (*Ducks, Newburyport*, de Lucy Ellmann); una obra escrita en una mezcla de poesía y prosa (*Niña, mujer, otras*, de Bernardine Evaristo, que compartió el premio con Margaret Atwood por *Los testamentos*), y una excelente novela, audaz y subversiva, titulada *Mis últimos 10 minutos y 38 segundos en este extraño mundo*, de Elif Shafak (Estrasburgo, 1971).

Esta última es la más reciente de las 17 obras de Shafak, novelista francesa de origen turco, país donde es una de las escritoras más leídas. La reputación ganada por contradecir el relato oficial que el Estado tucó da de sí mismo le ha pasado factura. Por reconocer el genocidio armenio en su novela de 2006 *La bastarda de Estambul* fue llevada

ante los tribunales acusada de “insultar al pueblo turco” (al final, los cargos se retiraron), y por tratar el tema de la violencia sexual en sus novelas, incluida la última, las autoridades la han investigado por obscenidad.

Mis últimos 10 minutos y 38 segundos en este extraño mundo cuenta la historia de una prostituta de Estambul llamada Tequila Leila. El título y la primera mitad de la novela describen los últimos instantes de consciencia de Leila mientras cruza de la vida a la muerte. Al principio del libro, el corazón de la mujer ya ha dejado de latir, pero sus pensamientos siguen farfuleando. “La gente creía que uno se convertía en un cadáver en el mismo momento en que exhalaba su último aliento. Pero las cosas no eran tan claras. Del mismo modo que existían incontables matices entre el negro azabache y el blanco brillante, había múltiples estadios de eso que se llama el ‘descanso eterno’. Si existía una frontera entre el reino de la vida y el del más allá, decidió Leila, tenía que ser tan permeable como la arenisca”.

Leila llega a esa conclusión embutida en un contenedor de basura de las afueras de la ciudad, donde acaban de asesinarla. ¿Quién era esa mujer? ¿Quién la ha matado? ¿Quién la recordará cuando se haya ido? ¿Qué

consecuencias tendrá esta brutalidad? Estas son las preguntas que recoge la novela, dejando abundante espacio entre ellas para el dolor, el humor y el amor.

En primer lugar, el relato sitúa al lector con la ayuda de un mapa de Estambul en el que aparecen marcados algunos lugares clave a los que la narración va otorgando un nuevo significado: el hotel Intercontinental, el cementerio de los Abandonados, el puente del Bósforo. Esta imagen da el tono a las páginas que siguen. El mapa se convierte en una clara representación visual no solo de los escenarios de la historia, sino también de la intención de la autora. A pesar de la amplitud del

relato, que se mueve a través del tiempo, el espacio, los personajes y los planos de la existencia, la novela permanece arraigada en las sensaciones que conforman la vida cotidiana. Contiene ambiciones enormes y una finísima atención al detalle.

Shafak cumple su promesa. La primera parte de su novela “La mente” nos sitúa en el cerebro de Leila. Segundo a segundo contamos el tiempo hasta su muerte mientras leemos cómo ha sido su vida. Cada minuto que pasa se distingue por un recuerdo sensorial: el peso de la sal con la que la comadrona cubrió el cuerpo infantil de Leila al nacer; el olor del limón, el azúcar y el agua que burbujea-



ZEYNEL ABIDIN

ban en el fogón del conservador hogar de su niñez; el sabor del café con cardamomo, fuerte y oscuro, que la protagonista de la novela bebía durante sus ratos de descanso en el prostíbulo en el que trabajaba.

A medida que la consciencia de Leila se debilita, sus recuerdos se dilatan. El lector descubre no solo los momentos y los lugares llenos de sabor que la moldearon, sino también a las personas que Leila conoció en esos escenarios: sus padres, su hermano, su *madame*, su amante. También se asoma a las historias de los cinco amigos más queridos de la protagonista. “Nunca se lo dijo a sus amigos”, escribe Shafak, “pero ellos eran su red de seguridad. Los días en que se regodeaba en la auto-

compasión, con el pecho abierto en dos, ellos tiraban de ella con delicadeza y le insuflaban aire en los pulmones”. Al final, la vida se le escapa del pecho.

A pesar de ello, el apoyo de su red de seguridad permanece.

Al igual que Tequila Leila, los cinco se han convertido en marginados de la sociedad turca. Nalan es una mujer transexual, Humeyra es una fugitiva, Jami-la fue introducida clandestinamente en Estambul procedente de Somalia, y Zaynab 122 tiene enanismo. Sinan, el único hombre del grupo, pasa los días como oficinista puritano,

SHAFAK NOS SITÚA EN EL CEREBRO DE LEILA. SEGUNDO A SEGUNDO CONTAMOS EL TIEMPO HASTA SU MUERTE MIENTRAS LEEMOS CÓMO HA SIDO SU VIDA. DESLUMBRANTE

pero por las noches lleva una vida secreta. Juntos forman lo que Nalan llama una “familia de agua” que puede “ocupar más espacio que todos tus parientes juntos. Pero quienes no hayan experimentado lo que se siente cuando tu propia familia te rechaza no entenderán esta verdad ni en un millón de años”. Los cinco deciden dar a Leila la despedida que ni sus parientes ni el Estado le ofrecerán.

Si la primera parte de la novela es un estudio de personaje, la segunda es una travesura. El relato pasa de lo interno a lo externo, del pensamiento a la acción, y de la síntesis de una vida a los giros de un día ajetreado. Las dotes de Shafak como escritora—su ritmo seguro, su honestidad emocional y su conciencia política—cohesionan las dos mitades, formando un todo absorbente y conmovedor.

El jurado del Booker eligió esta novela como una de las seis mejores de este año. La novelase merece sobradamente el honor. Shafak escribe con vista, valentía y compasión. Su novela es un deslumbrante retrato de una ciudad, una sociedad, una pequeña comunidad y un alma individual. **JULIA PHILLIPS**

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW



Hacía mucho tiempo que un escritor no creaba un detective como Roures.

Galardón
CASTELLÓN LETRAS DEL MEDITERRÁNEO 2019
Narrativa



Umbral de la primera ola

JESÚS DÍAZ ARMAS

Premio García Cabrera. Editorial Salto de Página, 2019. 88 páginas. 12 €

Jesús Díaz Armas (La Laguna, Tenerife, 1963) extiende una poética con redes para acotar sus muros transparentes y líquidos ante el enigma de existir. Sus poemas se asoman con plomo a la niñez como fuente infinita del milagro, que nos mira a los ojos entre brillos magníficos. Sucede así en el poema que funciona como apertura y sugerente poética, con esos ojos cerrados que descubren partículas de luz misteriosas y oníricas que permanecerán ahí, al otro lado de la punta de las palabras, porque hay una sustancia que no pueden tocar. *Umbral de la primera ola* destaca por ser un primer libro de un poeta no joven y armado con un poderoso ritmo verbal, conceptual desde una rara sutileza y con pocas concesiones a la plasmación directa de su testimonio.

Estamos ante un libro poderoso por la potencia mineral con la que nos habla y la limpieza pura de un estilo que acierta en la diana de la extrañeza de vivir. Un libro que guarda en la retina un largo recorrido, con honduras recónditas en la perduración de los rostros o el recuerdo entrañable con los juegos del padre. La luz merodea a nuestro alrededor y enfría las pasiones que no culminarán. Una mujer te asalta en mitad de sueño sólo para entender que la tierra anegada por los cantos corales puede recuperar un nicho que regresa con su limo y su sangre. Un viento zarpa lejos de nosotros para traernos el olor a carne de lo que no será, con su íntimo presagio de aventura hacia el sol que habitamos. Los recuerdos infantiles se abren y dan paso con naturalidad a unos pasos de danza sobre una piel mojada, en esa orilla ausente de las playas perdidas. ‘Piel invocante’ es un poema muy bueno sobre los sacrificios rituales de toda escritura, entendida como un acto de amor: “la punción el camino imaginado / es la ablación de la metáfora / es la imagen apuñalada el vientre abierto / de la música lumbré la masacre”. Los signos de puntuación no se echarán de menos porque su ritmo rapta. Su escritura es un tropo con mundos escondidos y bellezas insomnes. **JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE**

**HE AQUÍ UN PRIMER LIBRO
DE UN POETA NO JOVEN,
ARMADO CON UN PODEROSO
RITMO VERBAL**



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Unir los fragmentos

VÍCTOR MANUEL GALLARDO BARRAGÁN

Sonámbulos. Granada, 2019. 80 páginas. 12 €



ARCHIVO DEL AUTOR

Unir los fragmentos, primer libro de poemas de Víctor Miguel Gallardo Barragán (Granada, 1979), comienza con un Aviso legal: “A veces las palabras no son léidas / para aquellos para los que fueron escritas”. Desde esa premisa, asistimos a la reconstrucción poética de un hombre, a su búsqueda modesta y silenciosa de los trozos que podría salvar, aunque la unión de piezas sea difícil. ¿La poesía nos cura? Gallardo Barragán dice que no, que ni siquiera es un “instrumento quirúrgico / con el que adecentar la vida”. Sin embargo, él lo hace, o eso nos parece al adentrarnos en poemas que abordan los límites inhóspitos de un hombre al pie del precipicio. Los signos del amor son señales de humo, mensajes que borramos sin leer en el incisivo poema ‘El lenguaje de signos’. Las imágenes aparecen con plasticidad portentosa, pero con la espontaneidad del momento: “Voy a gestionar tus besos / con mano firme de patrón de astillero / o de fábrica en Detroit llena de esquiroles / que trabajan con los cuchillos en los cuellos”. La sencillez vital se nos presenta como una aspiración, pero el amor se quema incluso en el esmero de su altar. Apenas quedan “unos resquicios mínimos de conciencia / sujetos con alfileres en fotos de veranos pasados”. O sea: nada.

Y todo: el poema ‘Seré sincero’ es un retrato impecable sobre el hormigueo del recuerdo ante el final del amor. ‘Ciudad universitaria, jueves noche’, es un poema extraordinario por su tono inquietante, con unos niños perversos que se convierten en devoradores de toda realidad, niños perdidos en una cacería de la que somos presas. También llega la infancia en ‘El lejano norte’ aún más inhóspita, más roída, más desesperanzada y lacerante, con niños como hienas en un extrarradio cubierto por las heces. Es verdad que seremos un manto de cenizas: pero queda esperanza, si apenas el roce de la mano amada tiene sobre nosotros los efectos de un arma de destrucción masiva. **J. P. AZAÚSTRE**

El delirio del crecimiento

La riqueza y el bienestar de las naciones

DAVID PILLING

Traducción de R. González

Férriz Taurus. Madrid, 2019

321 pp. 21,90 €. Ebook 9,99 €

El presente libro viene a sumarse a la corriente, hoy extremadamente en boga, de cuestionar la validez del concepto de Producto Interior Bruto como índice de la prosperidad de una sociedad. El periodista económico David Pilling (Mánchester, 1943) traza una amena historia del PIB desde que el economista ruso-americano Simon Kuznets, creador de la Contabilidad Nacional de Estados Unidos, lo definiera en los años treinta del pasado siglo, y explica algunos intentos recientes y muy meritorios de mejorar la medida del bienestar. (Por cierto, ¿no se podría haber traducido al español el *delusion* del título por “engaño” mejor que por “delirio”?).

El Producto Interior Bruto representa el valor añadido de los bienes físicos y servicios generados por un país, al cabo de un período determinado. Dicha magnitud equivale al gasto que sus habitantes realizan, deducidas las importaciones y sumadas las exportaciones. Y también se corresponde con la Renta Nacional, flujo total de ingresos recibidos en el mismo tiempo. Es frecuente la identificación del Producto Interior Bruto (PIB) con la riqueza de un país, lo cual resulta erróneo. En realidad, aquella magnitud expresa una corriente de bienes y servicios. Por ejemplo, el PIB de España de

2018 no incorpora el valor de los hoteles creados hace varios años y que, funcionando a pleno rendimiento, forman parte de su riqueza; en todo caso, debe incluir la reposición o amortización de los elementos renovados en el último ejercicio.

Evidentemente no tiene demasiado sentido comparar el PIB de un país grande, como China, con el de uno más pequeño, por ejemplo, España. Aquel, sin duda, es mucho mayor; de hecho, lo multiplica por 14. El PIB de China crece mucho más aprisa (6,6 por 100 en 2018) que el de España (2,6 por 100). Además, la escala de precios es muy distinta en ambas economías. Pero si atendemos al PIB por habitante, y se ajusta el poder de compra de sus respectivas monedas, resultará que lo producido, en el último año, por el español medio es más del doble de lo generado por su homólogo asiático.

PILLING DEMUESTRA LAS DEFICIENCIAS DEL PIB PARA VALORAR LA RIQUEZA DE UN PAÍS, AUNQUE RECONOCE QUE TODAVÍA ES UN CONCEPTO INSUSTITUIBLE

No obstante, como enumera Pilling, existen sin duda argumentos válidos en contra de la sutileza del PIB. Así, elementos que influyen en la calidad de vida de un país como el clima, el paisaje o la sociabilidad de la gente permanecen al margen de dicho concepto. Numerosos servicios, por ejemplo digitales, no se contabilizan en

el PIB. Aunque en los últimos años se ha intentado averiguar la importancia cuantitativa de la economía sumergida de un país, incluido el tráfico de drogas y la prostitución, como ya se hace con la producción y venta de armas, Pilling subraya su incapacidad para valorar servicios gratuitos prestados en el seno de una comunidad, o la estimación insuficiente de la destrucción de los recursos naturales que el crecimiento lleva consigo.

Asimismo, el autor nos muestra que el PIB por persona, ya sea en su nivel absoluto o en su tasa de crecimiento, no se corresponde siempre con la es-

peranza de vida: en Estados Unidos ambos registros han divergido en la última década. El autor también destaca los fallos cometidos por la banca en la asignación del capital, justo antes de que se desatara la crisis de 2008, y cómo entonces el crecimiento del PIB internacional ofuscó a muchos economistas y financieros. Se hace

eco asimismo de los reproches dirigidos al PIB per cápita por no revelar el grado de distribución del Producto o la Renta Nacional entre los habitantes de una sociedad. Sin embargo, aunque esta crítica, junto a muchas de las anteriores, evidencia la extendida desconfianza en la apreciación del crecimiento económico en nuestros días, hay otros medidores del grado de equidad económica que pueden complementar la información del PIB.

En resumen, como reconoce la mayoría de los economistas, y como refrenda el propio autor del libro, el PIB —con sus mediciones anejas— resulta una medida significativa, eficaz y simple del progreso económico, en términos tanto absolutos como relativos, constituyendo hoy un concepto insustituible. **PEDRO TEDDE DE LORCA**



INGRID AAROE

“¿He estado en lo cierto al decir que las tinieblas se extendieron por el mundo cuando se apagaron las luces de Levante?”, se pregunta Amin Maalouf (Beirut, 1949) en el prólogo de su último ensayo, *El naufragio de las civilizaciones*. Tal vez parezca incongruente hablar de las tinieblas cuando gozamos del progreso tecnológico más espectacular de todos los tiempos, cuando por primera vez tenemos al alcance de la mano todo el saber de los hombres, vivimos cada vez más y mejor, y tantos países de lo que fue “el tercer mundo”, empezando por China y la India, salen por fin del subdesarrollo.

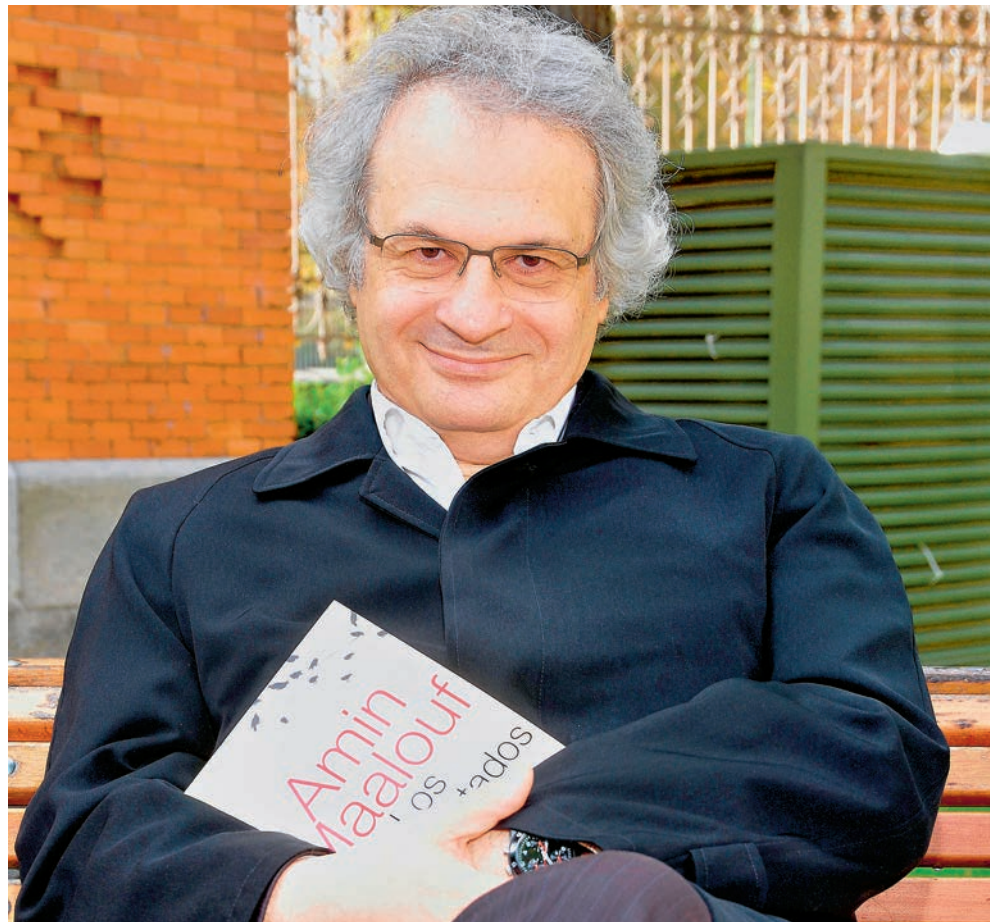
En *El naufragio de las civilizaciones*, tercera mirada al mundo de uno de los autores más conocidos y premiados de las letras francesas, Maalouf recurre a la metáfora de la mar, pensando en el *Titanic*, para arrojar luz frente a tanta incertidumbre sobre las fuerzas que nos alejan de los paraísos soñados: libertad, paz, solidaridad, progreso, prosperidad... A pesar de contar por primera vez en la historia con los medios para librar a la especie humana de todas las catástrofes que la acosan, corremos, escribe, “a toda velocidad en dirección contraria”, atrapados en “un engranaje”, que “nos arrastra a la fuerza..., amenazando con reducir a la nada nuestras civilizaciones” (p. 19).

Corresponsal, novelista, historiador, libretista de ópera y ensayista traducido a cincuenta idiomas, premio Goncourt y Príncipe de Asturias, Maalouf suena apocalíptico, pero cada una de las páginas de su última obra, continuación de sus dos ensayos anteriores —*Identidades asesinas* y *El desajuste del mundo*—, incluye datos, testimonios y he-

El naufragio de las civilizaciones

AMIN MAALOUF

Traducción de María Teresa Gallego. Alianza. Madrid, 2019. 280 páginas. 18 €. Ebook: 14,50 €



P. COSANO

chos históricos del último siglo que avalan sus temores.

En su primer ensayo, hace 20 años, aguijonado por la barbarie de los Balcanes en los 90, denunciaba con pasión la locura que incita a los seres humanos a matarse en nombre de etnias, lenguas o religiones. En *El desajuste del mundo*, en 2011 —el año que ocupó el sillón 29 de Clau-

de Levi-Strauss en la Academia francesa—, se sumergía en las distorsiones de los primeros años del siglo XXI. Influida, sin duda, por la gran crisis de 2008-2010, atribuía la *malais* global que se estaba apoderando del planeta al choque social y no al de civilizaciones que había popularizado Samuel Huntington a finales del siglo XX.

En *El naufragio de las civilizaciones* vuelve a sus raíces —el Líbano de su padre, el Egipto de su madre, el Levante cosmopolita de El Cairo y Beirut donde nació y se formó con jesuitas— para desbrozar las derivas identitarias y sectarias que han destruido Oriente Medio y están destruyendo hoy muchas otras regiones del planeta.

Para Maalouf siempre hay “encrucijadas históricas que cambian el rumbo de los acontecimientos” y su última obra no puede entenderse sin 1967 y 1979. “Medio siglo después del 67 (la guerra relámpago en la que Israel se apodera en pocas horas de Gaza, Cisjordania, el Golan, el Sinaí y Jerusalén Oriental), los pueblos árabes siguen sonados, incapaces de superar el trauma de la derrota”, escribe. “Han renunciado al panarabismo, pero siguen despreciando las fronteras y aborrecen a sus di-

**MAALOUF SUENA APOCALÍPTICO,
PERO CADA UNA DE LAS
PÁGINAS DEL LIBRO INCLUYE
DATOS Y TESTIMONIOS
QUE AVALAN SUS TEMORES**

rigentes” (p. 107). Algo quizá más grave: se convencieron de que el mundo se ha coaligado contra ellos y se alegra de verlos humillados. En esos sentimientos anidan desde el 11-S al Estado Islámico y muchas de las revueltas, protestas y guerras de hoy en la región.

Se remonta en la tercera parte del libro a un periodo de siete meses, entre 1978 y 1979, para explicar los cuatro “vuelcos” históricos que hace 40 años cambiaron el mundo. Se trata de dos revoluciones conservadoras –la islámica que decretó en Irán el ayatolá Jomeini en febrero de 1979 y la conservadora que implantó en el Reino Unido Margaret Thatcher a partir de mayo del mismo año–, y dos acontecimientos no menos revolucionarios: el giro de China desde que Deng Xiaoping se

hace con el poder en Pekín en diciembre de 1978 y la elección, dos meses antes, de Juan Pablo II al frente de la Iglesia. “Estos cuatro trastornos en entornos culturales y sociales muy alejados ¿tenían algo en común, aparte de la coincidencia cronológica?”, se pregunta. “¿Puede concebirse que la Curia romana y el Comité Central del Partido Comunista chino, los electores británicos y los manifestantes iraníes reaccionasen a idéntico impulso?” (p. 151).

Abierto a interpretaciones diferentes, con la perspectiva del paso del tiempo y la experiencia de haberlo vivido y contado, Maalouf ve “sobre todo dos factores que afectaron a todos los países del mundo y pudieron desempeñar un papel en la génesis de los cuatro acontecimientos citados: la crisis terminal del régimen soviético y la crisis del petróleo”.

Sin los cambios que generan –la crisis del comunismo y de la socialdemocracia, la expansión del sistema de libre mercado a todo el planeta, la globalización desigual, el despegue económico de China y la India, el corrosivo radicalismo en el mundo islámico y la crisis del dirigismo político y económico más allá de cualquier ideología...–, acelerados por la revolución de internet, es imposible comprender fenómenos como la elección de Trump, el Brexit o la oleada de protestas masivas que, desde entonces, han socavado el sistema construido sobre los escombros de la Segunda Guerra Mundial. **FELIPE SAHAGÚN**

 *Entrevista con Amin Maalouf*
en elcultural.com

Morir o no morir

Un dilema moderno

JORDI IBÁÑEZ
Anagrama. Barcelona, 2020
128 páginas. 9,90 €

A pesar de haber perdido paulatinamente ese optimismo científico un tanto infantil que marcó el siglo XIX, nuestra sociedad actual, ya casi impávida ante los avances tecnológicos, todavía guarda esperanzas casi inconcesables en algunos campos. Uno de ellos es el del viejo debate

que plantea, en forma de dilema shakesperiano, el profesor de Humanidades de la Pompeu Fabra Jordi Ibáñez (Barcelona, 1962) en *Morir o no morir* (Anagrama), una lúcida reflexión sobre cómo enfrentamos social e individualmente a la muerte, que se embarca en todos los debates de plena actualidad, como la eutanasia o la posibilidad biomédica de lograr la inmortalidad. La sociedad moderna, apunta Ibáñez, ha dado la espalda a la muerte convirtiéndola en un tabú. Y esta desnaturalización de algo tan natural como la propia existencia ha derivado en temor para asumir una finitud inscrita en la misma lógica de toda forma de vida. Pero una vez detectada la carencia surgen más problemas, pues más allá del, por ahora, utópico futuro inmortal (que plantearía asimismo el complejo problema de la desigualdad socioeconómica en el acceso a él), se alzan otras cuestiones igual de turbadoras como el cuándo o el cómo morir y, por tanto, cómo vivir.

A través de abundantes referencias a la tradición humanística y filosófica, desde Epicuro y Étienne de La Boétie a Claude Lanzmann y Robert Nozick, y con enjundiosas anécdotas, como aquella de un agonizante Kafka diciéndole a su médico: “Máteme, o es usted un asesino”, Ibáñez plantea todas las visiones históricas, filosóficas y morales sobre el tema, desde el “buen morir” medieval, que sobrevivió en el corpus literario secular, hasta la idea generacional y burguesa de legado, de expectativas de un futuro mejor, que cargaba de sentido la muerte y que hoy ha entrado en crisis.

En este sentido, el autor se extiende en sí en el mundo contemporáneo la muerte debería ser una elección personal o si el Estado, esa deidad moderna, debe regular un derecho que muchos, desde postulados religiosos e ideológicos no ven como tal. Y de ser así, ¿cuáles son los límites éticos de la eutanasia como mecanismo para una muerte digna? Siguiendo a Foucault, Ibáñez reconoce que el poder se desentiende de la muerte en las sociedades del capitalismo avanzado, pero advierte de que no podrá ser así para siempre atendiendo a las previsiones demográficas futuras. En síntesis, defiende el autor, deberíamos educarnos para morir y considerar posible otra relación con la muerte inspirada en otra relación con el modo en que nuestro mundo nos invita a ver la muerte. **MIGUEL CANO**

FICCIÓN

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	TERRA ALTA. Javier Cercas (Planeta) 1/13 Inspirándose en un horrendo crimen, el ganador del Planeta construye un trepidante <i>thriller</i> que reflexiona sobre el valor de la ley y la posibilidad de alcanzar justicia.	1	UNA ESPAÑA MEJOR. Mariano Rajoy (Plaza & Janés) 2/7 El expresidente del Gobierno ofrece en esta crónica personal un testimonio de primer orden para entender los complejos trances de España en los últimos años.
2	Loba Negra. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B.) 5/15 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no lo hace sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca y, por primera vez, está asustada.	2	Sapiens. De animales a dioses. Yuval N. Harari (Debate) 6/133 Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.
3	Sidi. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 3/20 El novelista recrea, con la amenidad y la documentación habituales en él, la vida del Cid Campeador y cómo fraguó su reputación hasta convertirse en leyenda.	3	El poder de confiar en ti. Curro Cañete (Planeta) 3/25 En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir más felizmente.
4	La cara norte del corazón. Dolores Redondo (Destino) 2/17 La precuela de la célebre <i>Trilogía del Baztán</i> conduce a la inspectora Amaia Salazar a Nueva Orleans tras la pista de un asesino en serie en plena tragedia del Katrina.	4	Cocina día a día. Karlos Arguiñano (Planeta) 1/9 El chef más gamberro de España se cuela de nuevo en nuestras cocinas. Dividido en estaciones, el libro de Arguiñano propone 365 menús, uno para cada día del año.
5	M. El hijo del siglo. Antonio Scurati (Alfaguara) -/1 Escrita como una crónica y avalada por 400.000 lectores en Italia, esta es la primera biografía novelada de Benito Mussolini y del surgimiento fascismo.	5	Come comida real. Carlos Ríos (Paidós) 4/38 El dietista Carlos Ríos explica por qué debemos evitar los alimentos ultraprocesados y ofrece las claves del <i>realfooding</i> , "la filosofía de comer comida real".
6	Lluvia fina. Luis Landero (Tusquets) -/30 El mejor Landero retrata cómo los misterios de una familia se desvelan tras una invitación, en apariencia inocente, para celebrar el cumpleaños de la matriarca.	6	Una historia de España. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 5/44 Libérrimo y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima visión de la historia de España.
7	Alegría. Manuel Vilas (Planeta) 4/11 Siguiendo el camino de la exitosa <i>Ordessa</i> , el finalista del Planeta construye una novela que, entre la confesión y la autoficción, busca esperanzadamente la alegría.	7	El secreto de la buena digestión. Ángela Quintas (Planeta) -/1 Tras el éxito de <i>Adelgaza para siempre</i> , la dietista explica los problemas más comunes de nuestra alimentación y la relación directa entre comer bien y vivir más y mejor.
8	1793. Niklas Natt Och Dag (Salamandra) -/1 Unánime éxito de crítica y público en Suecia, <i>1793</i> viaja hasta el oscuro Estocolmo de finales del XVIII para servir un <i>thriller</i> con aromas de <i>El nombre de la rosa</i> .	8	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela) 7/3 Partiendo de la mítica Biblioteca de Alejandria, Vallejo recorre los orígenes del libro, el mayor legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
9	Los asquerosos. Santiago Lorenzo (Blackie Books) 7/29 Lorenzo narra con humor las desventuras de un hombre que casi sin querer hiere a un policía antidisturbios y debe esconderse en un pueblo abandonado.	9	Un pueblo traicionado. Paul Preston (Debate) 8/14 Abandonando su temática habitual, Preston construye una crónica sobrecogedora de la devastadora deslealtad hacia los españoles por parte de su clase política.
10	Lectura fácil. Cristina Morales (Anagrama) 8/9 La autora, último Premio Nacional de Narrativa, cuenta con dureza la vida de cuatro amigas, discapacitadas intelectuales, que comparten un piso tutelado.	10	Sonríe aunque te cueste. Ángela Marmor (Cúpula) 10/9 La <i>influencer</i> Ángela Marmor aborda la lacra del acoso escolar relatando su propia experiencia, que pone al servicio de los lectores para que nunca pierdan la sonrisa.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.



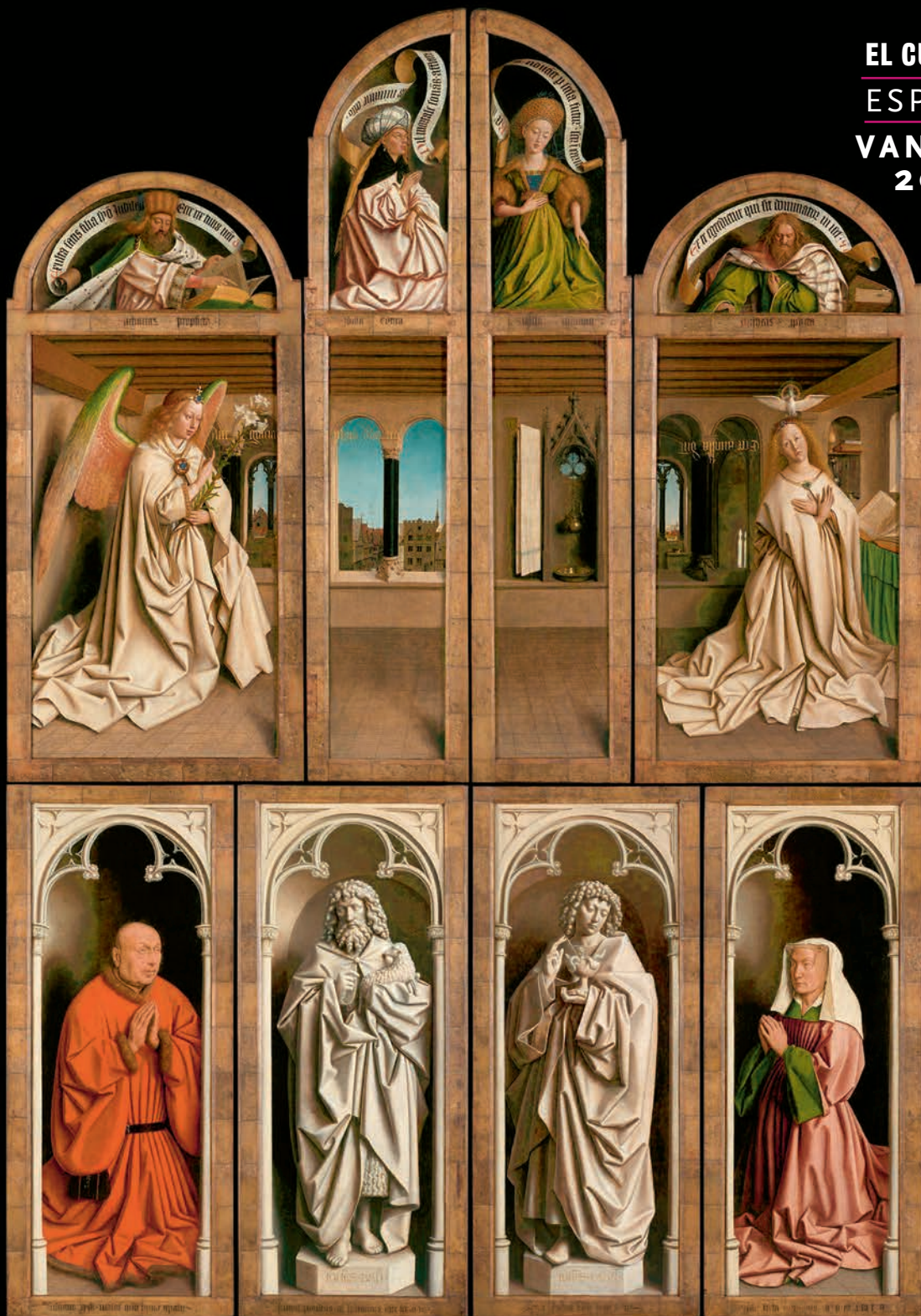
6^a edición

IRENE VALLEJO
El infinito en un junco
La invención de los libros en el mundo antiguo

IRENE VALLEJO
El infinito en un junco
La invención de los libros en el mundo antiguo

PREMIO EL OJO CRÍTICO DE NARRATIVA 2019

Ediciones Siruela



JAN VAN EYCK:
LA ADORACIÓN
DEL CORDERO
MÍSTICO, 1432

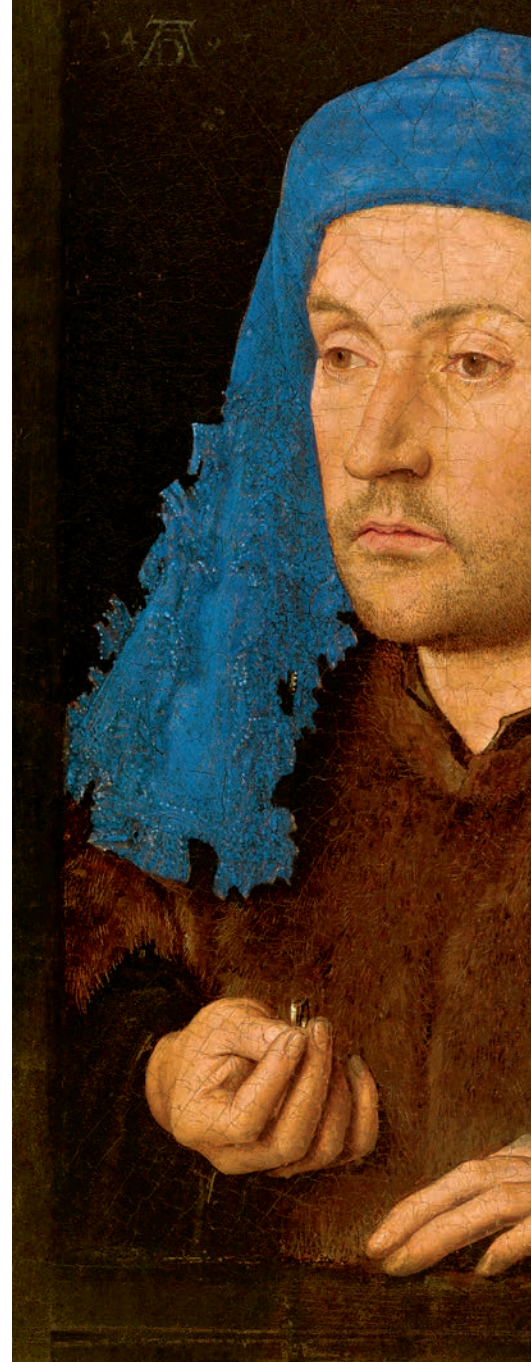
(C) WWW.LUKASWEBBEART.IN.FLANDERS.VZW

¡Van Eyck está aquí!

En 2020 Gante rinde homenaje al gran maestro flamenco Jan Van Eyck y al retablo de *La Adoración del Cordero Místico*. El programa del año temático *OMG! Van Eyck was here* incluye grandes citas, como la exposición *Van Eyck. Una revolución óptica* en el Museo de Bellas Artes, la mayor muestra dedicada al artista.



© KIK-IRPA, BRUSELAS



La revolución de Van Eyck

Jan Van Eyck. Una revolución óptica reúne en el Museo de Bellas Artes de Gante la mitad de su producción junto a un centenar de piezas de creadores coetáneos. Los paneles exteriores de la Adoración del Cordero Místico son el centro de esta exposición que celebra su figura.

El misterio envuelve la figura de Jan Van Eyck. Son muy pocos los datos que se conocen de su vida pero tratemos de ponerlo en contexto. Se cree que nació hacia 1390 en Maaseik y murió en Brujas en 1441. Dada su condición de pintor de cámara de Felipe el Bueno, duque de Bor-

goña, tuvo la oportunidad de conocer bien la región de Flandes y, según cuenta la leyenda, ejerció de espía durante un viaje en el que su cometido era tomar notas para determinar las futuras acciones militares del duque. No fue la única vez. Al parecer la corte le encargaba este tipo de

misiones detectivescas por toda Europa. Su condición de pintor ayudaba sin duda a acometer dicha función sin levantar demasiadas sospechas.

Sus viajes le granjearon un gran interés por la naturaleza, la fauna y la flora y su exquisita capacidad para la ob-

ESPECIAL

VAN EYCK 2020

Pero no será la única, ni mucho menos. Este 2020 se erige como el año del primitivo flamenco –los Maestros Flamencos Rubens y Bruegel ya fueron los protagonistas en 2018 y 2019, respectivamente– y Gante aguarda con emoción esta muestra en la que se reúne una parte esencial de sus creaciones. Es cierto que tan solo se conserva una veintena de sus obras y que estas se encuentran esparcidas por el mundo. Por esta misma razón, esta exposición se convierte en una oportunidad única de ver juntas más de la mitad de ellas con préstamos procedentes de colecciones españolas, belgas, alemanas, norteamericanas, italianas e inglesas.

PRÉSTAMOS EXCEPCIONALES

Lo excepcional reside, precisamente, en que son escasas las ocasiones en las que se prestan las obras de Jan Van Eyck. Sin embargo, desde el Museo Thyssen-Bornemisza viajará el *Díptico de la Anunciación* (1433-1435) y desde la National Gallery de Londres *Retrato de un hombre* que, junto a *La Adoración del Cordero Místico*, es una de las más tempranas del maestro. El visitante también tendrá la oportunidad de ver *Retrato de Jan de Leeuw*, de la colección del Kunsthistorisch Museum de Viena, una obra cuya magia reside en la intensidad que transmite la mirada de la modelo, probablemente amiga del pintor, y que rompe la barrera entre el arte y la realidad para demostrar la genialidad de Van Eyck.

Trabajos como *La Virgen en la fuente*, *Retrato de Baudouin de Lannoy*, *Retrato de un orfebre* o *El libro de las horas de Turín-Milán* completan una nómina de títulos que se verán junto a los ocho paneles exteriores del retablo de Gante, obra maestra que habitualmente reside en la Catedral de San Bavón y a donde regresará, para no volver a salir nunca más, una vez acabe esta celebración. Para esta ocasión, en cada sala se exhibirá una tabla del políptico para abordar asuntos como la arquitectura, el espacio interior o el retrato. A las piezas de Van Eyck se suman, además, un centenar de obras entre pinturas de su taller, miniaturas, escul-

MÁS DE LA MITAD DE LAS OBRAS DE VAN EYCK SE MOSTRARÁN JUNTO A PIEZAS DE ARTISTAS COETÁNEOS



LA VIRGEN EN LA FUENTE (1439). EN LA OTRA PÁGINA: RETRATO DE BAUDOUIIN DE LANNOY Y RETRATO DE UN ORFEBRE

turas, dibujos y pinturas de coetáneos de la Baja Edad Media de colecciones de pinacotecas como el Museo del Prado o los Museos Vaticanos. El visitante se encontrará frente a obras de Fra Angelico, Pisanello, Masaccio o Benozzo Gozzoli, artistas que empezaron su propia revolución pictórica en Florencia al mismo tiempo que Van Eyck acometía la suya en los Países Bajos.

No cabe duda de que Van Eyck fue uno de los artistas más virtuosos del momento, el encargado de perfeccionar la pintura al óleo y quien introdujo en el arte el uso de la perspectiva atmosférica. Característica, esta última, que dota de una



MUSEO NACIONAL BRUKENTHAL, SIBIU (RUMANÍA)

servación le proporcionó una envidiable habilidad para plasmar la realidad con todos sus detalles. Un ejemplo de esta maestría y precisión se puede ver en la diversidad de plantas y árboles que pueblan *La Adoración del Cordero Místico*, la obra maestra que acometió tras la muerte de su hermano Hubert en 1426. Parte de este políptico –que desde 2012 está siendo sometido a un minucioso proceso de restauración para recuperar sus colores originales– es una de las piezas centrales de la exposición *Jan Van Eyck. Una revolución óptica*, que se podrá ver en el Museo de Bellas Artes de Gante (MSK) desde el 1 de febrero hasta el 30 de abril.

ESPECIAL

VAN EYCK 2020

profundidad inédita a sus pinturas y por la que se le considera el mejor creador de su entorno. Aunque son pocos los datos que se conocen de su juventud, Van Eyck irrumpió en la escena artística del siglo XV de manera misteriosa para convertirse en su nueva estrella.

LAS AVENTURAS DEL RETABLO DE GANTE

En cuanto a *La Adoración del Cordero Místico*. Se trata de una de las obras de arte que más avatares ha vivido a lo largo de sus seis siglos de existencia: en 1566 fue desmontada del altar para ponerla a salvo de los ataques iconoclastas calvinistas, en 1800 fue trofeo de guerra de las tropas napoleónicas y en 1816 se vendieron algunos de sus paneles aunque posteriormente fueron recuperados. Más adelante, el 11 de abril de 1934, vivió una de sus mayores aventuras cuando los paneles *San*



LA ADORACIÓN DEL CORDERO MÍSTICO

EL RETABLO VUELVE A LA CATEDRAL

Pensar en Gante es pensar en *La Adoración del Cordero Místico*. Durante el año en el que se celebra la figura de su creador, Jan Van Eyck, la obra será expuesta, por primera vez, fuera de la Catedral de San Bavón. Sin embargo, una vez esta se cierre, el retablo que tantos visitantes recibe al cabo del año volverá a su lugar de origen, donde el próximo mes de octubre (la fecha prevista es el día 8) abrirá un nuevo Centro de Visitantes. Allí, en mismo espacio para el que fue concebida, se ofrecerán varias experiencias para que el público pueda conocer tanto el contexto en el que fue creada como los detalles de la enigmática vida de este primitivo flamenco. La tecnología también será protagonista, ya que gracias a la realidad aumentada se podrán ver escenas dentro de sus paredes. Una de las capillas albergará esta compleja obra que tanto interés ha suscitado a lo largo de la historia y, aunque estará protegida con un cristal para evitar su deterioro, habrá facilidades para acercarse a observar todos sus detalles, al tiempo que el visitante podrá realizar visitas guiadas de aproximadamente una hora de duración.

Así, en 1940 Goebbels envió a un ministro nazi a buscar el retablo pero este se encontraba camino a Francia. Sin embargo, consiguieron robarla y trasladarla a París. Cuando la derrota de Hitler era inminente, este ordenó que llevaran todas las obras expoliadas a una mina de sal en Altaussee (Austria), donde iba a dinamitarlas. No obstante, un grupo de mineros pudo frenar este plan y los denominados *Monuments Men* devolvieron el políptico a su lugar de origen.

LA METAMORFOSIS DE UNA JOYA

¿Cómo surge esta pieza? Fue el concejal de la ciudad de Gante Joos Vijd quien encargó la obra a Hubert Van Eyck, hermano de Jan Van Eyck, pero su muerte en 1426 hizo que este tomara el relevo. Entonces, una gran parte de los creyentes era analfabeta y la representación de los relatos bíblicos acercaba la experiencia religiosa a todos los feligreses. Los paneles que lo componen son de roble y están cubiertos de una capa muy fina de tiza y cola de origen animal. Su virtuosismo en la representación de los personajes se debe a la utilización de un sinfín de capas de pintura al aceite y su acabado, según el MSK, hace que el público "sienta el impulso de tocarla".

Sin embargo, con la restauración de Lancelot Blondeel y Han van Scorel en 1550 se perdió una originalidad que el Instituto Real belga del Patrimonio Artístico (KIK-IPRA) está tratando de devolver desde 2012. La primera fase del trabajo, que concluyó en 2016, se limitó a los paneles exteriores y la segunda, que ya ha llegado a su fin, ha sacado a luz que la cabeza del cordero es más humana de lo que parecía y se han descubierto edificios que habían sido cubiertos por nuevas capas de pintura. ¿Habrá nuevos descubrimientos? Por el momento, los ocho paneles exteriores son el centro espiritual de la muestra y, por primera vez en la historia, serán expuestos fuera de la Catedral de San Bavón. El objetivo de mostrar cada uno de ellos en una sala diferente es que el espectador pueda acercarse al genio de Jan Van Eyck. **SAIOA CAMARZANA**

EL CORDERO MÍSTICO HA SIDO DESMONTADO, ROBADO Y TROFEO DE GUERRA DURANTE SU EXISTENCIA

Juan Bautista y *Los Jueces Justos* desaparecieron de la catedral. Este robo, junto al de la *Mona Lisa* del Louvre, ha sido uno de los más sonados del mundo del arte dado que la primera fue devuelta por un desconocido pero la segunda sigue en paradero desconocido (en su lugar se muestra una reproducción realizada en 1945). Esto, como cabe imaginar, ha proporcionado una gran cantidad de material para crear relatos, hipótesis y teorías de la conspiración.

Tampoco hay que olvidar que Hitler sintió fascinación por este retablo en el que creía se escondía un mapa que le llevaría hasta los *arma Christi* (instrumentos utilizados en la Pasión de Cristo).

ESPECIAL

VAN EYCK 2020



ESPECTÁCULO MUSICAL Y VISUAL EN LOS CANALES DE GANTE

(C) CHRISTOPHE VANDER ECKEN

Van Eyck con los 7 sentidos

**Del diseño a la música. Del teatro al arte callejero.
De las flores a la Noche de San Juan. Gante celebra a
Jan van Eyck a través de los distintos lenguajes creativos.**

Además de la exposición *Van Eyck, una revolución óptica* en el Museo de Bellas Artes, Gante ha programado un gran número de actividades en torno al autor de la *Adoración del Cordero Místico*. Dentro del programa *OMG! Van Eyck was here* también podrá experimentarse, de marzo a octubre en la Iglesia de San Nicolás, una reinterpretación digital y musical del Retablo Políptico compuesta por el artista Mat Collishaw. Durante los primeros días de mayo tendrán lugar las Floralias, un abanico de talleres, demostraciones y salas verdes inspiradas en el jardín de Van Eyck que llega a Gante 2020 bajo el lema *Mi paraíso, un jardín del mundo* en referencia a su mundialmente conocida obra maestra.

La presencia de Jan van Eyck en la ciudad recorrerá todos los lenguajes creativos. También el diseño, con una muestra en el Design Museum Gent (13 marzo-6 de septiembre), *Kleureyck*, en la que se pone en valor su hábil utilización del color. Gracias al uso de pintura al óleo y esmaltes transparentes, Van Eyck logró en el *Retablo* una gran variedad de matices, capaz de influir en importantes diseñadores nacionales e internacionales. La exposición es un paseo por los siete colores primarios y el universo de pigmentos que Van Eyck y sus contemporáneos exploraron con el conocimiento, la inspiración y el misterio como base.

No podría faltar en este gran homenaje al artista flamenco la música. No en

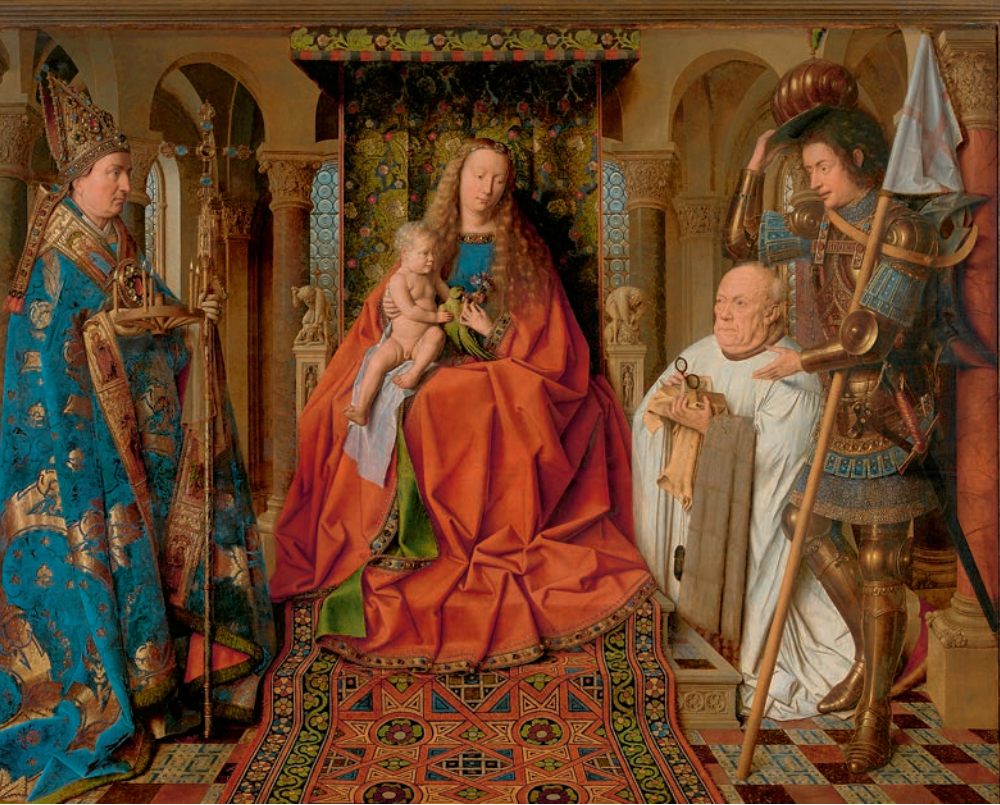
vano, con su nacimiento, a finales del siglo XIV, se produjo una eclosión musical con la polifonía flamenca. Durante *OMG! Van Eyck was here* los visitantes pueden elegir una gran variedad de conciertos. Entre ellos, el Festival de Flandes (septiembre y octubre) de la Catedral de San Bavón, que contará con el estreno de *Agnus Dei, la adoración del cordero*, una partitura del compositor estonio Arvo Pärt. El 18 y 19 de diciembre Koen Broos, Margarida Garcia, Alex Fosier y Björn Schmelzer explorarán, en sala de conciertos del Centro Musical de Bijloke, la sonoridad de la obra del maestro flamenco. Los doce paneles del retablo inspiran otras doce composiciones musicales –de la música clásica al jazz pasando por la electrónica– que se representarán en los distintos espacios del Bijloke.

TEATRO, MAGIA, FOLCLORE...

Las artes escénicas también abordarán la figura de Van Eyck. Entre octubre y noviembre se celebrará por toda la ciudad la primera edición del Festival Internacional de Teatro de Gante. Además, castillos como el de Los Condes, llamado Castillo Encantado de Invierno, mostrará su magia durante las fechas navideñas en un ambiente situado en el siglo XV de Van Eyck. La oferta permanente de *OMG! Van Eyck was here* incluye piezas de arte callejero inspiradas en el legado del genio flamenco. Entre los meses de abril y octubre podrá realizarse el 'Recorrido de los 7 sentidos', ruta en la que se llegará a disfrutar de la ciudad como si estuviésemos en la piel del propio artista. El visitante conseguirá divertirse como un borgoñón de la época.

La tradicional Noche de San Juan y su festival folclórico (entre el 24 y el 28 de junio) y el huerto frutal de la ampliada plaza Maaseik serán otras de las citas que celebrarán a Van Eyck durante este 2020. **IVÁN CORREA SANZ**

**EL FESTIVAL DE FLANDES ESTRENARÁ AGNUS DEI, LA ADORACIÓN
DEL CORDERO, UNA PARTITURA DEL COMPOSITOR ARVO PÄRT**



LUKAS ART IN FLANDERS VZW / (C) DOMINIQUE PROVOST

Salimos de Gante para iniciar un recorrido por otras ciudades con Jan van Eyck y los Primitivos Flamencos como protagonistas. Y llegamos a Brujas. A finales de la Edad Media, era una ciudad cosmopolita en la que los duques de Borgoña comisionaron a pintores de gran renombre, entre ellos Jan van Eyck, quien se estableció en la ciudad y se convirtió en el pintor de la corte del duque Felipe el Bueno. Entre el 12 de marzo y el 12 de julio podrá verse en el Museo Groeninge la exposición *Jan Van Eyck in Bruges*, que incluye dos muestras del genio que exhibió Van Eyck: *La Virgen del canónigo van der Paele* y el retrato de su esposa Margarita van Eyck. La primera es la pintura más grande que conocemos del artista. La segunda es, además de uno de los primeros retratos femeninos en la historia del arte europeo, de los pocos documentos de la vida privada de Van Eyck. Ambas piezas forman parte de la colección del museo.

Brujas y los Primitivos Flamencos también tendrá su reflejo en el Sint-Janshospitaal (Hospital de San Juan), antiguo centro de peregrinos del siglo XII que en la actualidad alberga un museo. Del 4 de abril al 6 de septiembre podrá verse *Memling now: Hans Memling en el arte contemporáneo*, una exposición que se centra en uno de los pintores más destacados del género borgoñón de Brujas.

Brujas, tras los pasos del maestro

Van Eyck y Hans Memling son dos de los principales reclamos culturales de Brujas, la cuna de los maestros flamencos. Nos los descubrirán sus actividades y su gran patrimonio.



(C) JAN D'HONDT

VISTA DE LA PLAZA JAN VAN EYCK EN BRUJAS. ARRIBA, LA VIRGEN DEL CANÓNIGO VAN DER PAELE, DE VAN EYCK

Pintó tres retablos para el hospital. La muestra del autor del *Santuario de Úrsula* dialoga con la obra de artistas contemporáneos como Joseph Kosuth, Kehinde Wiley, Aydin Aghdashloo, David Claerbout y Diana Al-Hadid.

UNA EXPERIENCIA MULTISENSORIAL

Sin salir del Sint-Janshospitaal, entre el 1 de octubre de 2020 y el 1 de febrero de 2021 tendrá lugar la exposición *El cielo en pocas palabras. Arte y devoción en la era de la Borgoña*, una cita que arroja luz sobre una colección de artículos devocionales. Los 75 objetos reunidos (cuadros, esculturas, trabajos de orfebrería, pinturas, objetos...) fueron creados entre 1450 y 1525 para satisfacer las cos tumbres de la nobleza y el clero.

Otra cita con el maestro flamenco es Historium, una experiencia interactiva y multisensorial que muestra la vida de Brujas en la época medieval, desde la atmósfera del puerto y sus calles empedradas hasta el taller de Van Eyck. Esta Edad de Oro de la ciudad, que se sitúa en el siglo XV con los Primitivos Flamencos Van Eyck y Memling a la cabeza, puede rastrearse también en la Catedral de San Salvador y la Iglesia de Nuestra Señora. Una de las opciones que ofrece la ciudad es realizar el recorrido guiado 'Tras los pasos de Jan van Eyck'.

Gracias al buen estado de conservación de su patrimonio histórico la ruta nos transportará con gran realismo a sus días dorados. Este programa revive el recorrido diario del pintor entre su hogar, en la Gouden Handstraat, el distrito de los artistas, la academia, el Prinsenhof desde donde partió en misiones diplomáticas, la Catedral con el coro diseñado por él, hasta los restos de la catedral de San Donaciano, bajo la Plaza Burg, lugar donde se encuentra enterrado. Además, la visita al Museo Gruuthuse nos mostrará varios períodos determinantes de la rica historia de Brujas. Durante el recorrido por este palacio, que tiene como lema *Plus est en vous*, volveremos al Siglo de Oro, a los siglos XVII y XVIII y a la corriente neogótica del XIX. **I. CORREA SANZ**

Más ciudades, más actos

Bruselas, Lovaina y Malinas toman el relevo a Brujas y Gante en la ruta por la vida y la obra del Renacimiento flamenco y por los artistas contemporáneos de Van Eyck.

2020 no será solo el año de Van Eyck en Gante o en Brujas. El Renacimiento flamenco toma protagonismo también en Bruselas, Malinas y Lovaina con históricas colecciones y exposiciones en un recorrido que nos sumerge de pleno en la vida de la época.

Así, a mitad de camino entre Bruselas y Amberes, el Museo Hof Van Busleyden, situado en la pequeña y pintoresca ciudad de Malinas, sirve como punto de partida. Construido a comienzos del siglo XVI, este palacio fue destruido durante la Primera Guerra Mundial y reconstruido a partir de 1930. Antes, había sido residencia de Jerónimo de Busleyden, mecenas y humanista amigo de Erasmo de Róterdam y Tomás Moro.

Convertido en museo hoy, el Hof Van Busleyden expone sus tesoros y sus historias de la mano de estos y otros personajes ilustres como Margarita de Austria. Los ecos de las ideas del Renacimiento y de la ciudad, de la artesanía y la maestría de la época, todavía resuenan entre sus animadas habitaciones, sus rincones más privados y sus “jardines cerrados”. A partir de octubre sus salas reunirán por primera vez una selección de retratos hechos para la corte de Malinas, bajo el título *Niños del Renacimiento*, con obras de artistas como Jan Gossaert, manuscritos de Erasmo y Juan Luis Vives.



LA ÚLTIMA CENA, DE DIERIC BOUTS,
EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE LOVAINA.
ABAJO, FACHADA DEL MUSEO
HOF VAN BUSLEYDEN DE MALINAS



Del suntuoso palacio de Malinas a la restaurada iglesia de San Pedro en Lovaina hay menos de una hora en coche. Más de mil años de historia recorren esta construcción gótica que ha sobrevivido a varios incendios, un terremoto y dos guerras mundiales. Es la excusa perfecta para visitar algunas obras destacadas de los maestros flamencos en su contexto

real. Entre sus piezas más destacadas encontramos *El martirio de San Erasmo*, de Dieric Bouts, y una de sus obras maestras, el tríptico de *La última cena*.

Un conjunto de 12 obras, entre las que figuran el tríptico *Edelheere* y *La cruz triunfal* de Jan Borman, además del mausoleo de Enrique I de Brabante, forman este recorrido que se completa con el apoyo de la tecnología. A través de los dispositivos móviles estas piezas cobrarán un nuevo sentido en una


experiencia interactiva que permitirá a los visitantes contemplar más allá de los muros de la iglesia y del tiempo.

DE LA ÚLTIMA CENA A LOS MANUSCRITOS Y de la historia, al presente. Bruselas inaugura un nuevo museo en el corazón de la Biblioteca Real de Bélgica en Bruselas. La Capilla de Nassau, del siglo XVI, y sus diversas salas serán las encargadas de acoger en su seno la Biblioteca de los Duques de Borgoña, una vuelta al pasado cultural medieval de Europa con una base de casi 300 manuscritos de finales del siglo XIV al siglo XV. Forman parte de los Primitivos Flamencos con nombres como Willem Vrelant, Jan de Tarvenier o Lieven van Lathem que, aunque menos conocidos, fueron tan célebres en su tiempo como Jan van Eyck o Rogier van der Weyden. **SOFÍA DARRO**

**MÁS
INFORMACIÓN**

Exposición: www.vaneyck2020.be/es
Año temático en Gante: www.vaneyckwashere.be
Primitivos Flamencos en Brujas: <https://www.visitbruges.be/primitivosflamencos>
www.maestrosflamencos.com

MAESTROS
FLAMENCOS
2018-2020

 Flanders
State of the Art

MAESTROS FLAMENCOS

Viaje “Jan van Eyck” a Flandes con motivo de la gran exposición “Van Eyck. Una revolución óptica” en el Museo de Bellas Artes de Gante. Con visita de Gante, Brujas y Bruselas.

VISITFLANDERS

maestrosflamencos.com

Más información y reservas
(también para viajes de grupo acompañados por profesor):
ignacio.gomez@cosmopolitan-tours.com

Tif: 915 782 793

C O S M O P O L I T A N
P E O P L E

Peter Paul Rubens: "The Annunciation" - The Rubens House - Antwerp - © www.luluweeb.be - Art in Flanders view / Photo - Media Wares and Louis De Pauw / Pieter Bruegel: "The Fall of the Rebel Angels" - © Royal Museums of Fine Arts - Brussels / Jan van Eyck: "The Adoration of the Mystic Lamb" - © www.luluweeb.be - Art in Flanders view / Photo - Hugo Maertens II

Autoplagio

IGNACIO ECHEVARRÍA

Algunas veces, desde este mismo lugar, he postulado la necesidad de idear nuevos caminos y formatos para el ejercicio del reseñismo crítico. No es mal lugar para hacerlo, dado que en esta misma revista, durante un buen puñado de meses, Rafael Reig ensayó con fortuna, hace ya sus buenos años, una original fórmula para zarandear el comúnmente aletargado cotarro de las letras españolas. Me refiero a su sección titulada ‘Visto para sentencia’, posteriormente recopilada en un suculento volumen (Caballo de Troya, 2008).

Sabedor de mis inquietudes a este respecto, Rubén A. Arribas, experimentado profesor de escritura creativa e incansable activista cultural (es un atentísimo oteador de la menos convencional literatura latinoamericana, y autor además de un veterano y muy recomendable blog: Aviones desplumados), me enlazó un canal de YouTube sobre literatura titulado Cómeme la sopa, Kafka. Lo conducen desde hace pocos meses Emilia Da Silva y Víctor García Antón, los dos narradores y profesores –a su vez– de escritura creativa, quienes se dedican a comentar libros frente a la cámara de manera muy informal, si bien ciñéndose estrictamente al análisis de sólo sus primeras páginas. El canal está todavía en rodaje, y queda aún por ver si la fórmula resiste. Pero de momento hay colgado ya un puñado de piezas que testimonian la resolución de hablar de libros de otra manera, recurriendo a un humor a ratos demasiado grueso pero con una mirada experta y bastante certera.

Una de las piezas, colgada el pasado 31 de diciembre, está dedicada a uno de los más espectaculares éxitos literarios de los últimos años: las novelas *Reina Roja* y *Loba Negra* (Ediciones B, 2018 y 2019), del conocidísimo autor de *best-sellers* Juan Gómez-Jurado. Se trata de dos *thrillers* de los que se llevan vendidos decenas de miles de ejemplares. Los dos están protagonizados por los mismos personajes: la investigadora Antonia Scott y el inspector de policía Jon Gutiérrez, por lo que cabe esperar que tengan un planteamiento similar, tratándose al fin y al cabo de narrativa de género. Lo que ya es menos esperable es lo que observan, entre risas escandalizadas, Da Silva y García Antón: la repetición casi literal, en las dos novelas, de sus pri-

meros párrafos. No sólo los de sus respectivos prefacios, sino también los de sus primeros capítulos.

Las evidencias que arroja un cotejo detallado de las páginas 9 de las dos novelas, y luego de las páginas 17 de *Reina Roja* y 19 de *Loba Negra*, no dejan lugar a dudas: el autor ha empleado para escribirlas el mismo molde, haciendo uso de frases a menudo idénticas, así como de idénticos esquemas sintácticos. No se trata de un parecido razonable, sino más bien de un calco, hasta tal extremo flagrante que no cabe pensar que pueda haber sido inconsciente, inducido por un mismo impulso rítmico.

Da Silva y García Antón admiten no saber por qué el autor ha hecho tal cosa. ¿Se tratará de un juego intertextual? Pero en ese caso, no entienden a qué obedece. “¿Será que Juan Gómez-Jurado se gusta tanto que por eso se copia?”. La cosa, como se ve, da para todo tipo de bromas.

Deportivamente, haciendo gala a su vez de un saludable sentido del humor, el mismísimo Juan Gómez-Jurado no tardó en colgar en el foro del canal un comentario en el que replicaba amistosamente: “Pues claro que es un juego. ;) ¡Muchas gracias por todo!”.

En estos tiempos de corta y pega, tan propicios a los plagios y a las paranoias que generan (el mismo Juan Gómez-Jurado insinuó en su día que *La peste*, ambiciosa serie producida por Movistar, era un plagio de su novela *La leyenda de un ladrón*, de 2012), ¿hasta qué punto es condenable que un autor se plagie a sí mismo? De hecho, ¿no es eso lo más corriente, incluso entre autores de prestigio? ¿No es eso lo que les reclama su

público devoto: más de lo mismo y otra vez lo mismo? ¿Y cómo resistirse a esta demanda? ¿No es ése el mayor peligro del éxito: quedar atrapado por esa demanda exigentísima? ¿No es el autoplagio, acaso, desde hace ya mucho (en pintura se ve esto muy bien), el mecanismo de reproductibilidad del éxito mismo? No son preguntas retóricas, pues, más allá de la desver-

güenza con que obren unos y otros, abren la puerta a interesantes consideraciones sobre los mecanismos por los que se rige tanto la cultura popular como lo que se entiende por cultura de masas. ●

**¿NO ES ESO LO QUE LES RECLAMA
SU PÚBLICO DEVOTO: MÁS DE LO
MISMO Y OTRA VEZ LO MISMO?
¿NO ES EL AUTOPLAGIO EL
MAYOR PELIGRO DEL ÉXITO?**



Campo Baeza, el rayo y el horizonte

La reciente concesión de la Medalla de Oro de la Arquitectura a Alberto Campo Baeza puntúa una carrera de casi medio siglo construida alrededor de la docencia, la práctica y la reflexión amena. Recorreremos con él su obra, toda una declaración de confianza en los fundamentos esenciales de la disciplina.

La historia es más o menos conocida, y quienes escriben la han vivido de primera mano. Al deambular a mediados de los noventa por la clase de Alberto Campo Baeza (Valladolid, 1946), en la Escuela de Arquitectura de Madrid, podía escucharse argumentar por qué Julio Iglesias siempre enseñaba el perfil derecho en las portadas de sus álbumes. En tiempos menos cínicos

que los actuales, semejante afirmación despertaba no solo la perplejidad del alumno frente a su catedrático, sino que ofrecía, de propina, un apunte valioso: hay maneras de mirar que son mejores que otras. Así vista, la cara de Julio Iglesias sintetiza tres de las virtudes que han otorgado a Campo Baeza su privilegiado estatus en el ecosistema contemporáneo. Por un lado,

su interés en instruir con ejemplos al alcance de cualquiera —otras veces empleaba al arquitecto Louis I. Kahn, convengamos que menos divertido—, por otro, su tenaz empeño en trabajar siempre desde las mismas ideas y, en tercer y último lugar, su habilidad para contarse, cosa nada sencilla.

Enseñar, construir y pensar(se): a la vista de los resulta-

dos, la receta ahí contenida se ha demostrado eficaz. Catedrático emérito tras su jubilación, y con encargos en marcha en lugares tan diferentes como Madrid, Nueva York o el Pacífico mexicano, Campo Baeza ha sumado una plétora de reconocimientos en los últimos años, con distinciones por parte del American Institute of Architects o el RIBA (2019 y 2013). La última y reciente Medalla de Oro de la Arquitectura a cargo del CSCAE (Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España) corona una carrera de fondo, en la que las distintas facetas resultan difíciles de segregar. “¡Resistid, malditos!”, recomendaba a los jóvenes en sus textos.

Una cita de W. B. Yeats, de la que ha hecho uso con frecuencia: “Enseñar no es llenar el vaso, sino encender el fuego”. El de Campo Baeza prendió en Madrid a mediados de los sesenta, en las multitudinarias clases del curso selectivo previo a los estudios de Arquitectura:



JAVIER CALLEJAS

“allá a lo lejos, en la pizarra, don José Javier Etayo Miqueo, siempre con los cuellos del traje hacia arriba, se enzarzaba con la matemática moderna”, recuerda en conversación con *El Cultural*. “¿Cómo era posible explicar tan bien algo tan abstracto? Ese fue el anzuelo; me fascinó, como me fascinaría en otro sentido Alejandro de la Sota, mi primer profesor de proyectos”. Rafael Moneo, Julio Cano Lasso –centenario este 2020– y Rafael Aburto, o su ejercicio como doctorando con Javier Carvajal dieron lustre a su formación hasta reingresar en la Escuela en 1976, ya como profesor, y convertirse en catedrático una década después, con apenas 40 años. “El quid está en la dedicación. He tenido clases de 20 y clases de 100 alumnos, y siempre me esforzaba en conocerlos a todos. Aún conservo las libretas con el nombre de cada estudiante y el esquema de su proyecto”. Un rigor que ha paseado por todo el orbe (Zúrich, Lausanne, Fila-

delfia) e impregnado el devenir profesional del arquitecto, hasta convertirse en uno de sus argumentos principales.

La mera posibilidad de enseñar arquitectura implica que ésta debería poseer fundamentos o incluso características formales que sean transmisibles. De enseñante a ejerciente, Campo Baeza ha destacado, más que como descubridor de caminos inexplorados, por ser un coherente transeúnte de ese silogismo. Tras unas iniciáticas colaboraciones con Cano Lasso, que alumbraron edificios docentes en Salamanca, Pamplona y Ávila (1974) y la Universidad Laboral de Almería (1976), su trayectoria fue cobrando, progresivamente, autonomía. Esa pausada evolución hizo pie en la vivienda del diseñador Roberto Turégano (1988; ampliada en 2012) a las afueras de Madrid. Es en ese



“NO VOY BUSCANDO LO MÍNIMO SINO LO JUSTO, LO PRECISO, LO LÓGICO. LA POESÍA NO ES MINIMALISMO EN LA LITERATURA”

cubo blanco donde el arquitecto sintetizó al fin su personal aproximación al espacio. Si la cascada de vacíos que horadaban el volumen parecía un rescate de la primera modernidad, desde el primitivo *Raumplan* de Adolf Loos a la composición *très difficile* de Le Corbusier, su confianza casi naíf en la contención expresiva elevaba el resultado sobre la mera suma de alusiones.

La caja, teórica y silente, atrapaba en su interior las vistas y la luz, los rayos de ese sol meridional que, desde entonces, tanto le han seducido. Esa aparente neutralidad suscita asociaciones con el minimalismo, una etiqueta que rechaza de plano: “No soy alguien que vaya buscando el mínimo. Voy buscando lo justo, lo preciso, lo lógico, tan sencillo como eso; la poesía no es minimalismo en la literatura”.

Sus casas tienen algo de esfinge, con esa franqueza que deja al espectador perplejo y en busca del truco: ninguno. En Campo Baeza lo ligero va encima de lo pesado, las dobles alturas, junto a espacios bajos, un plano delimita un recinto. Nada que no sepamos, pero que solemos dar injustificadamente por supuesto. Infalibles e infables, esa quincena de obras conforma una serie caligráfica en la que la generosidad

es más cosa de centímetros que de gestos, desde la progenie de la Turégano que representan la madrileña casa Cala o la mexicana Domus Aurea (2015 y 2016) a la relación con el patio de la Gaspar o la Guerrero (1992 y 2005) o, ya al límite, la enigmática presencia de un plano horizontal que esconde, bajo sí, la Casa del Infinito (2014).

EL ESTUCHE Y LA CAJA

“No soy un arquitecto de casas. Soy un arquitecto. Punto”. Tal reiteración de temas no es casual, sino que responde a un anhelo de universalidad que Alberto Campo Baeza suele desgranar, fiel a sus métodos, mediante el símil del estuche y la caja: el primero se amolda al contenido, por lo que solo permite alojar un instrumento concreto, pero la segunda, que él prefiere por su renuncia a cualquier rasgo específico, es capaz de acoger cualquier posible función. En su trabajo y en consonancia, un palio estático, con los soportes bien ceñidos al borde, puede resguardar un salón transparente sobre un podio—los ejercicios miesianos de las residencias de Blas o Rufo (2000 y 2009)— o acondicionar un espacio público entre las catedrales de Cádiz (2009). Si se opta, por el contrario, por retranquear la estructura—limpios voladizos sobre soportes cilíndricos—, lo que se tiene es la casa Olnick Spanu (2008), pero también el centro BIT en Inca (Mallorca) o el prístino contenedor del Consejo Consultivo de Castilla y León en Zamora (2012).

Quizá por ese afán de pureza, la arquitectura de Campo Baeza establece una contrastada relación con lo urbano. Los citados *hortus conclusus* de Zamora y Mallorca o la brusca gra-

vedad de la Caja de Granada (2001) y el vecino Museo de la Memoria de Andalucía (2010) mantienen la trama a distancia, para preservar así la rotunda integridad visual del objeto arquitectónico. Circunstancias, explica, de cada proyecto: “por supuesto que me hubiera encantado hacer trozos de ciudad, pero no se ha dado el caso. Al final, todo se reduce a lo mismo. Un arquitecto se dedica a ordenar: ordena el territorio, la

**“UN ARQUITECTO SE
DEDICA A ORDENAR. EL
TERRITORIO, LA CIUDAD,
LA MANZANA, LA CASA
Y HASTA EL BAÑO”**



J.G.



J.G.

CONSEJO CONSULTIVO DE CASTILLA Y LEÓN, ZAMORA, 2012
ARRIBA, MUSEO DE LA MEMORIA DE ANDALUCÍA, GRANADA, 2010

ciudad, la manzana, la casa y hasta el cuarto de baño”.

El elefante en la habitación es, claro, la belleza, a la que dedicó el discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, allá por 2014. ¿Cómo se relaciona alguien tan racional con un asunto tan insalvable?: “Explicar por qué un espacio es bello es difícil. No resulta sencillo transmitirlo hasta que está hecho aunque, curiosamente, cuando la arquitectura es buena y profunda, la gente lo entiende, lo reconoce sin intermediarios. Un ejemplo es el Panteón: pueden haberle quitado los bronce para hacer el baldaquino de Bernini, puede haber cambiado su función, pero si Chillida se abrazaba a la columna de luz de su óculo es por algo”.

Esa insistente recurrencia al monumento romano, o a las citas a Homero, las *Meditaciones* de

Marco Aurelio o T.S. Eliot que salpican sus textos podrían caracterizarle como un obstinado defensor del paradigma clásico, más o menos aderezado con la estética de la primera modernidad. Una mirada más completa no termina de rechazar ese aserto—ni que fuera malo—, pero, sin duda, lo matiza. Desde el inicio de su carrera, Campo Baeza ha exhibido una acusada consciencia de que la arquitectura no se terminaba en el edificio. Resultaría prolijo enumerar sus reiterados esfuerzos de difusión y trilla de la materia, desde su corresponsalía para la revista japonesa *a+n*, iniciada con un artículo el 7 del 7 de 1977—numerología y matemáticas, siempre presentes—, hasta su labor como comisario del Pabellón de España en la Bienal de Venecia del año 2000, saldada con el León de Oro.

Como centinela de su propia contemporaneidad—“No creo en un buen arquitecto inculco”—se ha hecho consciente de las implicaciones que la imagen tiene sobre la obra: tan importante es ser como presentarse. La velocidad mediática de sus iconos demuestra que su arquitectura ha aprendido a posar, como una diva, en busca de su perfil más memorable: el limonero al alba en el patio de la casa Gaspar, o la perspectiva casi renacentista de su casa del Infinito, podio y horizonte, o el rayo que asaeta el atrio hipóstilo de Granada son solo algunas de las instantáneas que, tan astutas como sintéticas, jalonan su narrativa. “Siempre he dicho que un mal arquitecto con un buen fotógrafo es un hipócrita, pero un buen arquitecto con un mal fotógrafo es un imbécil”. Genio y figura. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**



LUGAR PARA AVES 1, 2019

Un hombre mira hacia un acuario vacío. Concentrado y en sombra, apenas podemos vislumbrar sus rasgos. Podría ser el *Caminante sobre un mar de nubes* de Caspar David Friedrich, también en el borde del precipicio y

ante un paisaje. Este fondo parece menos movido que el del pintor romántico pero, no se confíen, es un silencio inquietante. José Manuel Ballester (Madrid, 1960) se ha encargado de limpiar minuciosamente toda huella de vida animal de la estampa original del Oceanario de Lisboa. “Quitar—explica—es una forma de añadir otro sentido”. Y así es como la tranquilidad de esa gran pecera no hace sino recordarnos el abismo al que se asoma nuestro planeta. El protagonista contempla, en realidad, la nada, ese futuro que nos aguarda si no tomamos medidas: ciudades desbordadas, campos y aguas contaminados, hábitats ani-

José Manuel Ballester dispara al precipicio

JOSÉ MANUEL BALLESTER. UN DÍA EN EL ZOO

GALERÍA PILAR SERRA. Santa Engracia, 6. MADRID. De 3.500 a 21.900 €. Hasta el 10 de marzo

quilados y cientos de animales atrapados, todavía hoy, en parques zoológicos, más de setenta en España, según apunta Rafael Doctor en el texto que acompaña a esta muestra de la galería Pilar Serra.

Es este uno de los proyectos más comprometidos de Ballester hasta el momento, una serie de cuidadas fotografías de parques zoológicos de Madrid, Lisboa, Londres y Melbourne,

**ES UNO DE SUS PROYECTOS
MÁS COMPROMETIDOS:
CUIDADAS FOTOGRAFÍAS DE
ZOOS EN LAS QUE LOS
ANIMALES SE HAN EVAPORADO**

cuatro *no lugares* que bien podrían estar en cualquier otra ciudad del mundo: espacios artificiales que albergan animales en cautividad para el disfrute de los visitantes. Pone así el foco en un tema de actualidad hoy: el sentido de este tipo de parques temáticos. Los artistas —comenta siempre— deben estar al servicio de su tiempo.

En todas estas imágenes, espacios artificiales (re)creados para unos huéspedes que se han evaporado, hay una ausencia latente. La idea no es nueva, ya la vimos en su serie de *Museos en blanco* (2015), en las salas de exposiciones desnudas de obras en sus paredes, y en la de grandes hitos del arte —como *Las meninas* de Velázquez, *La Anunciación* de Fra Angelico o *El jardín de las de-*

licias de El Bosco— despojados de sus protagonistas. Pero en esta nueva serie la crítica y la alarma se hacen más evidentes. Nos hace reflexionar, además, sobre la noción de paisaje en la contemporaneidad. Estas fotografías son ventanas a una naturaleza urbanizada, o a una ciudad falsamente naturalizada. El moho consigue crecer milagrosamente sobre las rocas de cartón piedra, los árboles se curvan de manera forzada ante livianas bóvedas y el agua del estanque de las aves marinas se convierte en una paleta de colores —del blanco de la espuma, al amarillo, el marrón, el verde y el rojo—. Un chupuzón visual para observar estas naturalezas salvajes cómodamente desde una pasarela.

La huella del Ballester pintor sigue ahí, en el juego de texturas que consigue crear con la impresión de tintas pigmentadas. Los rayos de

luz y el perfil de las plantas parecen pinceladas de amarillo y son el colofón final de un proceso laborioso: el borrado de las figuras implica la reconstrucción paciente con Photoshop de todos los espacios que tapaban.

El silencio es otro de los ingredientes fundamentales de este trabajo en el que hay un elemento discordante: el *Tiovivo* kitsch del zoo de Londres que cierra la muestra y la publicación. Caballos, tigres, leones y cebras de estridentes colores y acabados plasticosos que apuntan, quizá, al futuro de muchas de estas especies. Se aleja estruendosamente del poema de Machado. Los pegajosos no son ni lindos ni de madera. “Alegrijos infantiles” transformadas aquí en una auténtica pesadilla. **LUISA ESPINO**

Darle cuerpo a las palabras

Visitar la exposición del Centro García Lorca en Granada ha supuesto volver a una ciudad que en mi infancia atravesé diariamente. En mi memoria el poeta estaba siempre presente, pero nunca en el centro dominado por lo nazarí y lo renacentista. Su figura habitaba los alrededores: la casa familiar en la Vega, su pueblo natal a 50 km, o Víznar donde fue asesinado. Comparto este detalle biográfico porque me parece significativo el esfuerzo de que la figura del creador se haya infiltrado en la trama urbana de Granada. La arquitectura del edificio se plantea desde esta acción de abrir un espacio para ser atravesado —literalmente se puede entrar y salir en él como si fuera una calle—. La programación también busca esta apertura desde un centro

PAVIMENTO INFINITO. MAPA. SALA. ARPA. ALBA. CENTRO FEDERICO GARCÍA LORCA. Plaza Romanilla. GRANADA. Comisario: Francisco Ramallo. Hasta el 12 de abril

que lo define: la herencia de la obra del poeta. Un legado compacto y muy frágil (físicamente y también por los vaivenes de su gestión) que se muestra ahora desde la investigación pero también se abre a la interpretación contemporánea. Las obras son atravesadas por creadores que a su vez son traspasados por lo lorquiano. Una visión de cómo activar un archivo que habrá que seguir atentamente.

Con esta idea, el comisario Francisco Ramallo, invitó a Rosana Antolí (Alcoi, 1981), Isabel de Naverán (Getxo, 1976) y Julia Spínola (Madrid, 1979)

a participar en *Pavimento infinito* para que sus investigaciones, algunas obras anteriores, nuevas producciones y ellas mismas actualizaran su diálogo con la obra de García Lorca. La conversación abarca la poesía y otros escritos de reflexión y crítica, obra teatral y dibujos. Es decir, refleja la complejidad de la mirada y vida de un artista polifacético y de su gran actividad, como centro y parte de una comunidad truncada por la guerra civil. Podría pensarse entonces que las tres se contarían entre las amigas de un Federico vivo en el siglo XXI.

El hilo conductor de la exposición es la presencia de lo coreográfico, de un cuerpo en movimiento y en tránsito, en la producción lorquiana y en los modos de formalización de cada

una de las artistas. Tanto en el trabajo individual de las propuestas como en su relación en las salas y escaleras del centro, se busca remarcar las repeticiones y las resonancias, que ya se encuentran en la propia obra de Lorca y que son características en cualquier producción sería contemporánea: volver al objeto de obsesión, en este caso, a la palabra o a la forma no resuelta, y que nos hablan de nuestras crisis individuales y como sociedad.

Antolí parte de la pieza *El público*, ejemplo del teatro del absurdo español, y del dibujo *Animal fabuloso dirigiéndose a una casa*, 1929-1930, para actualizar sus coreografías. Apoyándose fundamentalmente en la pro-



NAGA MUNIVO, 2019, Y NAGA ALOVRO, 2019

Nada se sabía desde hace tiempo de Zush-Evru (Barcelona, 1946), uno de los artistas más renombrados y de mayor proyección de su generación. Su obra forma parte de colecciones de museos como el MoMA, el Guggenheim, el Reina Sofía, el IVAM

y el MACBA, y aún así un día simplemente desapareció sin dejar rastro. Hace poco pudimos verle de nuevo en la última Bienal de Estambul que ha comisariado Nicolas Bourriaud y vuelve ahora a Barcelona después de doce años sin exponer indivi-

dualmente en la ciudad de la mano de la galería Senda. Visto con distancia, este parentesis era necesario para renacer de nuevo. La presente exposición es, en realidad, una epifanía. Pero no debe extrañar: Albert Porta, nombre original del artista, se trans-



VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON OBRAS DE JULIA SPÍNOLA

JOSÉ MARIA MÁRQUEZ

yección virtual de un paisaje y en su instalación de cables que se retuercen, como reflejo de sus *performances*, vuelve a ejecutar otras notaciones musicales. Son pinturas que se forman añadiendo y borrando siguiendo los apuntes de coreografías realizadas durante un taller previo. En él reflexionó de nuevo sobre el cuerpo social en el que nosotros como individuos nos move-

**EL HILO CONDUCTOR
ES LO COREOGRÁFICO,
TANTO EN LA PRODUCCIÓN
LORQUIANA
COMO EN LA OBRA DE
LAS TRES AUTORAS**

forma en *Zush* en 1968. A partir de entonces firmará así su obra y se le conocerá, y él se reconocerá, exclusivamente con este nombre hasta que en 2001 devenga Evru cuando presente una gran retrospectiva en el MACBA y cierre una etapa creativa. Es decir, su trayectoria se define por un proceso cíclico de transformación, de renacimientos y reencarnaciones en un nuevo creador. Acaso de esta muestra surja un nuevo artista, una suerte de síntesis entre *Zush* y *Evru*. Así, al menos, lo presenta la galería.

La actual exposición consiste en una serie de dibujos de pequeño formato en los que se describen extraños seres que parecen provenir de un lejano y desconocido planeta. Es el universo visionario de *Zush-Evru*, con sus monstruos y engendros fabulosos. Cada pieza representa un organismo como visto al microscopio. El mismo artista ha comentado que estas criaturas son

como apariciones y que, al dibujarlas, la mano corre por sí sola como si fueran formas independientes que vinieran a él. Quizá estos seres puedan interpretarse como una suerte de autorretratos del artista, cada uno de los cuales sería expresión de un estado de ánimo o una faceta de su personalidad. El mismo *Zush-Evru* cuenta que entre estas fantásticas criaturas hay quienes ríen, otras que están tristes, otras que están habitadas por el deseo... Pero, además, y este es un detalle significativo, asocia estos dibujos a los *Nagas* de la mitología hindú. Esto es, unos semidioses con forma de serpiente —con una apariencia entre reptil y humana—. El sentido simbólico de la serpiente es fecundo, pero en todas las culturas se ha identificado con el proceso de renovación, en virtud de la muda de piel que experimentan los ofidios. Pero además la serpiente es un animal que puede penetrar en el subsuelo y acceder a un mun-

dos y relacionamos, entre lo habitable y lo monstruoso.

La estrategia de Naverán parte de la investigación histórica y de la actualización poética a través de la conexión de los detalles que se quedan en los márgenes de las grandes narrativas. En este caso, del elogio de Lorca a la bailarina Antonia Mercé, la Argentina —“la danza es una lucha que el cuerpo sostiene con la niebla

invisible”—, su imagen pictórica como encarnación de La República, su máscara mortuoria y el baile que el artista japonés Kazuo Ohno realiza en los años 80, también como homenaje a ella. Los cuerpos se repiten en otros cuerpos, al igual que las imágenes y los hechos que esconden se van dando respuesta en la conferencia performativa en la que se basa la documentación expuesta en esta sala.

El tránsito se cerraría con la instalación de Julia Spínola que ha releído los poemas de las *Suites* y sus duplicaciones en *Así que pasen cinco años*. Recoge la forma de construir de Lorca con palabras que se repiten, al igual que ella compone con imágenes -objetos a los que vuelve una y otra vez: limones, agua, zapatos, cartones. Una gramática poética que surge en la palabra y el ritmo, se convierte en gesto que pasa a ser signo y se cristaliza en forma. **MARTA RAMOS-YZQUIERDO**

do ignoto, el de la muerte, para después volver a emerger. De ahí que, entre sus múltiples significados, sea también símbolo de resurrección. Y esta, creo, es la clave de la exposición, que lleva por título precisamente *Volver a ser*.

No hace mucho tiempo tuve la rara oportunidad de visitar su estudio en el barcelonés barrio de Sarrià. Efectivamente, *Zush-Evru* se había retirado voluntariamente, aislado en su universo particular y rodeado de sus fetiches y de su obra. Su taller, situado en una planta baja prácticamente sin luz natural, me sugirió la imagen de un mundo subterráneo, semejante a las grutas de los eremitas o los sótanos y laboratorios de alquimistas. Pero este espacio no es otro que el de la creación: el artista que desciende a las profundidades en busca de tesoros ocultos para, luego, volver a emerger con la semilla que ha de brotar en primavera. **JAUME VIDAL OLIVERAS**



Teatro omnívoro frente al puritanismo

Laila Ripoll, Carlota Ferrer y María Velasco estrenan los próximos días sus trabajos sobre Galdós, Lorca, Henry Miller y Anaïs Nin, autores todos que chocaron con su época y que por ese motivo reivindican frente a iniciativas como el 'pin parental'.

Hablamos con ellas de la situación del teatro español: de su dependencia de la política, de la variedad de estéticas, de las diversas formas de censura...

Más allá del baile de directores artísticos que ha resucitado la vieja polémica de las injerencias políticas, la escena madrileña sigue moviéndose a una velocidad de vértigo, ofreciendo a borbotones trabajos temática y estilísticamente tan diversos como los que están a punto de estrenar Carlota Ferrer, María Velasco y Laila Ripoll. La primera está ultimando *Fortunata y Benito* en la sede que la compañía La Joven tiene en Usera, una antigua nave de aires acondicionados que hoy, tras su puerta grafitada y el rótulo de la vieja empresa de refrigeración, acoge la enérgica labor de de-



ÁNGEL NAVARRETE

LAILA RIPOLL, MARÍA VELASCO Y CARLOTA FERRER EN LA ESCENOGRAFÍA DE *FORTUNATA Y BENITO*, DENTRO DE LA SEDE DE LA JOVEN

ajustando su visión de *Así que pasen cinco años* al Kamikaze, donde se verá a partir del próximo jueves. En su escenario en alto emergerá una síntesis entre un *tableau vivant* y un auto sacramental. “Hemos sido muy respetuosos con el original lorquiano. El texto se mantiene en un 85 o 90 por ciento. También intentamos ser fieles a la miscelánea estilística que propone Lorca. Lo cotidiano y terrenal se mezcla con lo abstracto y lo onírico”, aclara Ferrer, que esta vez ha cambiado a su cómplice habitual, José Manuel Mora, por Darío Facal. En su versión, la música tiene también una importancia capital. Apuestan por un eclecticismo extremo en el que conviven composiciones medievales, boleros, rap... Ambos han optado por titular su propuesta con el subtítulo que le puso Lorca a este hito de su teatro imposible: *La leyenda del tiempo*. “Es más representativo del carácter enigmático de la obra. Además, es clave la cierta profecía del Amigo II, que en un determinado momento dice: ‘Dentro de cuatro o cinco años existe un pozo en el que caeremos todos’. La obra es de 1931. Y ya sabemos lo que pasó en el 36...”.

VARIANTES SEXUALES

Lorca destila su pulsión homosexual. Lo hace con sutileza, camuflándola con símbolos y juegos surreales. Más descarnada en la confesión de sus diversas opciones sexuales fue Anaís Nin en sus *Diarios*. En ellos recoge sus

cenos de actores y bailarines en ciernes. En sus salas se respira una sana camaradería juvenil. “Son tremendos”, advierte Ripoll, encantada con su elenco. La nueva directora del Fernán Gómez ha citado, a instancias de El Cultural, a sus dos colegas allí. Toca hacer repaso del estado de nuestras tablas. Hay mucha tela que cortar: las injerencias políticas, el baile de directores en los teatros públicos (Ripoll y Ferrer han estado muy implicadas), la proliferación de estéticas, las formas de censura, la hibridación de géneros, el auge de planteamientos posdramáticos...

Pero antes de entrar en esas arenas movedizas, es de rigor sondear sus respectivos proyectos artísticos. Ripoll rema a favor de centenario. Y lo hace con fines didácticos, empeño loable porque ciertamente Galdós le queda cada vez más a desmano a las nuevas generaciones. “Lo que queremos es darle una vuelta para que este público lo deje de identificar con un señor viejo con bigote que huele a meados”, explica asentada ya junto a Ferrer y Velasco en el despacho del director de La Joven, David Peralto, ‘ocupado’ durante las próximas dos horas. Ripoll ha construido una especie

de ensoñación a lo *Alicia en el país de las maravillas*: una bachiller, que debe examinarse de literatura, se queda dormida en el metro y durante el sueño se le aparece el autor decimonónico, que acaba pastoreándola por su universo literario. En su texto salen a colación *Fortunata y Jacinta*, *Miau*, *La novela en el tranvía*, los *Episodios Nacionales*... “Será un montaje muy movido, muy madrileño y muy urbano”, apunta. Y habría que añadir que muy musical: algunos fragmentos galdosianos serán incluso ‘trapeados’ en el Canal a partir de viernes 7 de febrero.

Ferrer, por su parte, anda

escarceos lésbicos con la segunda esposa de Henry Miller, June Mansfield, por la que experimentó una obsesión incontenible. June ejercía como *taxi girl* en salas de fiestas del Nueva York de los años 20. Cobraba a los hombres una tarifa por bailar a su vera. De ahí el título que dio María Velasco a esta reconstrucción de un triángulo de amor voraz galardonada con el Premio Max Aub y basada en dichos *Diarios* y en la abundante narrativa autobiográfica de Miller. Javier Giner, director con particular querencia por Fassbinder y Cassavetes, es quien la está cristalizando en el María Guerrero (se estrena en su Sala de la Princesa el miércoles). A sus órdenes tiene a Eva Llorach (June), Celia Freijeiro (Nin) y Carlos Troya (Miller). “El mío es un texto original en el que es difícil deslindar la realidad de la ficción, algo que ya resulta complicado en cualquier diario y en los alter ego de Miller”.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN JIBARIZADA Velasco siente fascinación por estos autores que transgredieron los moldes morales de su época. Y tiene claro que en tiempos como los actuales es importante invocar su valentía artística, rasgo, por cierto, muy acusado también en Galdós y Lorca. “Me gusta decir que es una obra feminista porque demuestra que hubo mujeres que se dejaron la piel para conquistar los derechos que tenemos hoy. Nos hablan desde el siglo XX y supuestamente dejaron zanjadas cuestiones que ahora vuelven a estar en entredicho”, señala Velasco. Es una reflexión que abre un debate de calado: ¿se está jibarizando la libertad de expresión artística por los flancos del ul-

“ANTES SE HACÍAN GIRAS QUE RECORRÍAN, POR EJEMPLO, CASTILLA-LA MANCHA ENTERA. HOY NO LLEGAS NI A ALJALVIR”

LAILA RIPOLL

tranacionalismo, con sus valores patrióticos exaltados, y los populismos de izquierda, con su visión muchas veces meramente instrumental del arte?

Carlota Ferrer. Yo no he sufrido ninguna censura, al menos obvia. Ningún poder ha levantado el teléfono y me ha dicho, ‘Carlota, esto no lo puedes hacer’. A veces creo que hablamos con cierto derrotismo pero hoy estamos muy lejos de la época de Federico. Se ha avanzado mucho. Pero hay que avanzar más, por supuesto.

Laila Ripoll. No creo que esto sea un fenómeno actual porque haya llegado la extrema derecha a las instituciones. No hay una censura directa como en el franquismo pero sí existe una censura económica. Yo hasta hace nada vivía de los bolos y se me abrían las carnes cada vez que había un cambio de gobierno local o autonómico. De eso depende que se te caigan los contratos o no. Me pasó mucho con *Cancionero republicano*, que era una cosa de lo más naïf, un espectáculo con las canciones que sonaban en los patios en los años 30. Miguel de Molina y cosas así. Recuerdo que en algunos teatros hasta nos pusieron silicona en las cerraduras. Eso te fuerza a que, si quieres comer, te veas obligada a hacer una obra

sobre la vida de Lope de Vega porque, si no, en muchos ayuntamientos no te van a programar.

Pregunta. ¿Y la corrección política? ¿No está mermando el marco mental?

L.R. A ver, depende de lo que entendamos por corrección política. ¿Hablamos del lenguaje inclusivo? Pues yo quiero que como mujer se me incluya en la gramática.

Al menos es algo que merece una reflexión. Ahora algunos se quejan de que no se puede decir nada porque automáticamente afloran legiones de ‘ofendidos’. Pero es que esos ofendidos se vienen callando desde hace muchos años y ya se han cansado. Otra cosa es cogérsela con papel de fumar.

María Velasco. A mí recientemente me han confesado que *La espuma de los días* [en el Espai Lliure a partir del 12 febrero] no entraba en las redes de teatro por injerencias políticas. En el Español, por otro lado, hubo gente que se quejó por los desnudos y eso que estaban advertidos en la web y en el programa de mano. Hubo que indicarlo más ostensiblemente en taquilla. En la campaña en redes sociales no podíamos enseñar ni muslos ni el abdomen femenino. Me chocaba mucho porque yo vivo en Callao y veo cada día los cartelones publicitarios gigantes que cosifican esos cuerpos canónicos, que muestran. Todo esto es muy peligroso.

C.F. Yo he de decir que Julia de Castro estuvo en el Festival de Otoño con el pecho fuera y no tuvimos ningún problema. Pero es cierto que en las redes sociales se están imponiendo un puritanismo peligroso.

Peligroso también parece que rueden cabezas de directores artísticos de teatros y festivales cada vez que hay elecciones. La de Carlota Ferrer es una de las que ha caído a la canasta tras estar al frente del Festival de Otoño apenas nueve meses. Un lapso a todas luces insuficiente para apuntalar una identidad. “El primer año lo que haces básicamente es escuchar y aprender”, admite Ferrer, queriendo pasar página pero todavía contrariada. “Yo creo que más allá de ser una elección a dedo —yo lo fui por la urgencia— o por concurso, los contratos se deben respetar [ella tenía apalabradas dos ediciones]. Quizá puedan ser más cortos y estar, por su-

“NO PUEDO PUBLICITAR MIS OBRAS CON UN MUSLO FEMENINO Y LUEGO VEO EN CALLAO LOS CARTELONES CON CUERPOS NEUMÁTICOS

MARÍA VELASCO

puesto, sujetos a fiscalización regular pero que se respeten si el director elegido está cumpliendo su parte”.

M.V. En Madrid parece que se está haciendo una restauración, que la idea es volver a lo que había antes de estos últimos cuatro años, a cosas que ya se han quedado obsoletas. Otro problema es que la precariedad está favoreciendo la rapiña entre nosotros. Yo creo que los concursos son la fórmula menos mala porque más que en un cu-

rrículo, se deposita la confianza en un proyecto.

P. Pero hemos visto concursos que han estado muy mediatizados por los responsables políticos de turno y que han elegido a figuras afines a su credo ideológico.

L.R. Sí, por eso yo defendiendo los de Inaem. Y lo digo con conocimiento de causa porque he estado en dos. Los candidatos deben presentar un plan rector que son tochos considerables. Empiezas a estudiarlos con lupa por la mañana y acabas por la noche. Es casi como elegir a un papa, con su fumata blanca o negra. Y los vocales no son elegidos por políticos sino por los representantes de las asociaciones del gremio escénico. Además, no te dan patente de corso. Cada cierto tiempo tienes que demostrar que te estás sujetando a ese plan rector y si la cagas, asumes la consecuencias. Han permitido que Ernesto Caballero o Helena Pimenta hayan trabajado con con-

tinuidad durante ocho años, bajo gobiernos de colores distintos, les gustasen o no.

P. Al margen de estos de agradables devaneos, los teatros se esfuerzan por insuflarle diversidad y originalidad a la cartelera. Y según Ripoll, Ferrer y Velasco, se está consiguiendo.

L.R. Yo estoy disfrutando mucho. Muchas cosas me sorprenden. Aunque hay que dejar claro que esta variedad sólo existe en Madrid y Barcelona. En el resto de España, las redes autonómicas han desaparecido. El tejido que había antes te permitía salir de tu casa un viernes y no volver hasta 15 días después. Recorrías de un tirón Castilla-La Mancha o Castilla León enteras. Ahora no llegas ni a Aljalvir. En Carrión de los Condes podías estrenar un montaje exigente, ahora como no lleves un monólogo sencillito o *Anacleto se divorcia...*

El público ha perdido la costumbre de ver creación contemporánea.

C.F. Sí, yo de hecho recuerdo que cuando era actriz en La Abadía hacía giras de dos años

“MÁS ALLÁ DE LA ELECCIÓN A DEDO O POR CONCURSO, LO IMPORTANTE ES QUE LOS CONTRATOS SE RESPETEN SI EL DIRECTOR CUMPLE”

CARLOTA FERRER

sin parar, por España y fuera. No tenía ni que hacer *castings*. Ahora hay sólo seis nombres mediáticos que antes de estrenar ya tienen ochenta bolos contratados. En cualquier caso, sí ha habido

un avance evidente. Cuando era una veinteañera e iba a Berlín a ver teatro, lo que encontraba allí no tenía nada que ver con lo que había aquí, quitados un par de creadores. Hoy es patente un ímpetu por explorar. Y lo de hibridar géneros, que conste, es más viejo que la orilla del río.

M. V. Una consecuencia positiva de esta sociedad hiperconectada es el acceso a muchas referencias. Como reivindica Fernández Mallo, hasta en la basura encuentras riqueza. Sin embargo, aunque se habla mucho del auge del teatro posdramático yo veo que lo dramático sigue siendo muy invasivo y que el modelo aristotélico y hegeliano mantiene la hegemonía. Es al que la gente está acostumbrada por las series. Lo que me da esperanza son detalles como lo ocurrido en esta conversación, donde se ha hablado sin establecer rangos de Galdós y el trap. **ALBERTO OJEDA**

ADIÓS ARTURO

teatrocalderón

La Cubana

VENTA DE ENTRADAS:
 entradas.com
 BUTACA ORO
 ticketmaster
 El Cine Juguetes
 www.elcinejuguetes.es
 www.lacubana.es

Jordi Francés, de Bartók a Ligeti

Dentro del estimulante ciclo Satélites de la Orquesta y Coro Nacionales, en el que se da paso a conciertos de cámara y a sesiones muy enjundiosas, con programas a veces insólitos, se anuncia para este viernes, 31, bajo el epígrafe *Descubre XX-XXI*, una sesión verdaderamente singular en la que se dan cita nada menos que *La pregunta sin respuesta* de Charles Ives, la *Suite op. 14* de Bela Bartók (arreglo de Antal Dorati) y el *Kammerkonzert* de Ligeti, esta última sobre todo de insólita audición y demostrativa de la originalidad del compositor magiar, siempre dotado de una fantasía monumental, que supo componer para todo tipo de combinaciones, camerísticas, orquestales, vocales, instrumentales (son de una inventiva sensacional sus *Estudios* para piano). En su música siempre hay rasgos de la vida que nos rodea y nos empuja, detalles que nos tocan directamente las fibras emocionales. Se sentía, como dice su antiguo discípulo Sid McLauchlan, estimulado por el mundo circundante y en cada una de sus creaciones hay siempre un factor que abre la puerta de lo desconocido y que las distingue de las de cualquier otro compositor.

Este *Concierto de cámara* está planteado para vientos, piano, clave y cuerdas y data de los años 1969 y 1970. Fue Friedrich Cerha, uno de los apóstoles de la música contemporánea, quien lo estrenó en 1970 con su famoso grupo Die Reihe. *Corrente*, *Calo*, *sostenuto*, *Movimiento preciso e mecánico* y *Presto* son sus cuatro partes. El compositor empleó aquí, algo nada insólito en él, texturas micropolifónicas. Una composición que, como las otras dos integrantes del programa, es muy apta para que el director de la sesión, el joven Jordi Francés, músico de amplia formación y gran defensor del repertorio de nuestros días, muestre su verdadera valía. Ha tocado otros muchos palillos como el de ejercer de ayudante de Josep Pons en el Liceo con títulos wagnerianos y straussianos, y de David Afkham, al que asiste con frecuencia en las temporadas de la OCNE. **A. REVERTER**

**EL COMPOSITOR HÚNGARO GYÖRGY LIGETI
INTRODUJO EN SU CONCIERTO DE CÁMARA
TEXTURAS MICROPOLIFÓNICAS**



Histórico reencuentro con José de Nebra

José Antonio Montaña publica el disco *Requiem por Doña Bárbara de Braganza*, del compositor José Nebra. En este proyecto histórico, que cuenta con el apoyo de la Comunidad de Madrid, le acompañan la Orquesta La Madrileña, el Coro Victoria y Schola Antiqua.

Todo lo que se haga para recuperar a José de Nebra (1702-1768) es poco. Fue uno de los más grandes compositores de nuestro país, tanto en su dedicación a la música escénica cuanto en su atención a la música religiosa, cometido que le ocupó la última parte de su vida. Desde luego en su producción teatral se palpa en mayor medida la influencia italiana. En sus recitados anotamos premoniciones mozartianas y continuos rasgos haendelianos, de una rítmica contagiosa y excitante y, desde luego, magníficas páginas de bravura y espléndidos efectos descriptivos.

No menos interesante desde lue-

go es su producción sacra. Eso lo sabe bien José Antonio Montaña, estupendo músico, de sólida formación, director seguro y eficiente, que bebió durante algún tiempo de los consejos del desaparecido Jesús López Cobos y que amplió su formación con otros competentes maestros. Tiene un extenso currículum, que le ha llevado a dirigir orquestas de renombre y actuar en diversos foros nacionales e internacionales. Hace unos años fundó la orquesta de instrumentos de época La Madrileña y hace poco dio a luz un muy bello proyecto conectado justamente con el Nebra religioso: registrar el



JOSÉ ANTONIO
MONTAÑO DIRIGIENDO
A LA MADRILEÑA

MICHAL NOVAK

Oficio y la Misa de difuntos, interpretado por primera vez en 1758 en las exequias de la Reina de España doña Bárbara de Braganza.

No cabe duda de que cualquier proyección que se haga en torno a este músico, y cada vez son más los directores y conjuntos españoles los que las hacen, ha de ser muy bienvenida. Por eso abrazamos este proyecto de Montaña, que tomó cuerpo tras un gran trabajo musicológico de estudio, revisión y, finalmente, interpretación, que nos ofrece ese *Réquiem* con una notable limpieza, respeto e idoneidad. En 1759, nos informa el propio director, se volvió a ejecutar en el funeral del rey Fernando VI con ciertas modificaciones de la partitura original, tras lo cual quedó en el repertorio de la Real Capilla como obra predilecta para exequias reales.

Montaña nos habla del estilo “internacional” de esta gloriosa composición, de corte italiano equivalente al que predominaba en la Europa del momento. Durón, De Torres, Corbelli fueron, antes de Nebra, fijando las características esenciales propias de nuestra música fúnebre del

siglo XVIII que sin duda aparecen en esta *Misa de Difuntos*. Ahí está, por ejemplo, el abandono de las piezas vocales con continuo por piezas concertantes con fragmentos para solistas y corales, cierta estandarización de la plantilla con la presencia recurrente de dos violines y dos flautas (traversos), la inclusión de la secuencia *Dies Irae* y el uso de efectos buscando el impacto emocional en el oyente.

La grabación se ha realizado a partir de las fuentes musicales custodiadas en el archivo del Palacio Real de Madrid. Además del juego de partes, tanto de la orquesta como de los dos coros, se ha conservado la partitura general ma-

nuscrita, que presumiblemente parece el material de trabajo del propio autor por la presencia de numerosas correcciones. El trabajo ha fructificado gracias también al apoyo de la Comunidad de Madrid, que encargó la recuperación con ocasión del concierto organizado para recordar a Nebra en el 250 aniversario de su muerte. Era lógico que el solemne evento se llevara al disco, bajo el sello Panclassics, con las mismas agrupaciones: La Madrileña, Coro Victoria y Schola Antiqua.

La actividad de La Madrileña y su activo titular no se detiene: inaugurarán, por ejemplo, el Ciclo de música Sacra de Las Rozas en Madrid el 21 de marzo en el Auditorio Joaquín Rodrigo. Luego estarán con el mismo programa en la Iglesia de San Cayetano en Madrid tres días después dentro del Festival Internacional de Música Sacra de la Comunidad. Una de las líneas que Montaña quiere abrir en su programación es la de combinar autores internacionales con otros nacionales menos habituales para demostrar justamente la gran calidad de los nuestros. **ARTURO REVERTER**

John Butt o la pureza de Bach

No hay duda de que los seis *Conciertos de Brandenburgo* de Johann Sebastian Bach son una de las cimas musicales de todos los tiempos. Todo un hito en la obra del Cantor y todo un paradigma de las relaciones establecidas entre uno o más solistas y el *ripieno* orquestal. Una buena muestra del genio poderosamente sintético del compositor. Uno de los problemas más arduos de resolver es el de la instrumentación. Bach simplemente se había limitado a consignar “varios instrumentos”, sin especificar. Sin duda el bajo continuo no es en ninguno de los conciertos uniforme; las posibilidades por tanto son diversas y dependerá de los intérpretes darle mayor o menor valor histórico y estilístico. Bach adaptó, y abrió con ello de hecho el camino del concierto moderno, el *concerto* a solo de Vivaldi y a los llamados conciertos en grupo.

De entre los conjuntos actuales que más han investigado las características de estas obras figura por derecho propio el Dunedin Consort, que dirige el especialista John Butt, que siempre ha hurgado en la historia para descubrir el auténtico valor de tan legendarios pentagramas. Se busca en este caso un tipo de temperamento que trata de reflejar el carácter sonoro que pudo tener la orquesta cuando se estrenaron. Hoy se sabe que no fueron escritos para el Margrave, sino que provienen de una serie de piezas que en realidad había preparado y tocado el compositor durante su estancia en Cöthen para los músicos del príncipe Leopoldo. La dedicatoria al Margrave obedeció, según el musicólogo Philipp Spitta, al deseo del aristócrata de ver algunas piezas creadas por el músico con un prólogo en francés.

Esperemos que Butt y sus huestes nos abran nuevas perspectivas en unas páginas que en realidad son susceptibles de muchos enfoques y de impulsar la fantasía de sus recreadores. El acontecimiento tendrá lugar este sábado en la Sala Sinfónica del Auditorio Nacional. **A. R.**

**EL DUNEDIN CONSORT
ES UNO DE LOS
CONJUNTOS QUE MÁS
HAN INVESTIGADO LOS
CONCIERTOS DE
BRANDENBURGO**

Malick: fe, insumisión y resistencia

Ni político ni revolucionario ni agitador. El protagonista de *Vida oculta*, lo nuevo de Terrence Malick —en cines el 7 de febrero—, es un campesino que se niega a combatir en el ejército nazi. Tan sencillo pero tan heroico.

El director vuelve a sus encrucijadas éticas al plantear si es aceptable provocar el sufrimiento de tu familia por mantener firmes unos principios.

Desde *El árbol de la vida* (2011) algo cambió drásticamente en el córtex creativo de Terrence Malick. Y desde entonces al encumbrado cineasta de *La delgada línea roja* (1998)—que seguirá siendo su obra maestra por los siglos de los siglos— le han salido tantos detractores como feligreses. Los primeros ven a un predicador de ínfulas mesiánicas que utiliza la pantalla como un púlpito de adoctrinamiento católico o quizá a un autor de talento descomunal que se ha convertido en una caricatura de sí mismo; los segundos quizá prefieren admirar al poeta detrás del visor, al cineasta que salta al abismo y ha creado su propia visión del cine a contracorriente de modas, modos y costumbres. Y que además nos conmueve. Lo cierto es que en la última década el mismo autor que desapareció del mapa de 1973 a 2005, periodo en el que apenas hizo cuatro filmes, ha venido

realizando prácticamente una película por año, como si la tecnología digital hubiera despertado en él una incontenencia creativa acaso no menos enfermiza que el perfeccionismo que antes supuestamente le paralizaba.

BISAGRA ENTRE DOS SIGLOS

El caso de Malick (Illinois, 1943) es único en la historia del cine y merece un estudio aparte, pues su filmografía, extraordinariamente insular, es como un continente en sí misma, cuyos contagios en otros cineastas son en ocasiones tan obvios como perjudiciales y molestos. Podemos localizar en *La delgada línea roja* y *El nuevo mundo* (2005)—dos películas que a su modo actúan de bisagra no solo entre dos siglos, sino entre dos formas de abordar el relato cinematográfico— las corrientes de transición entre el cine narrativo, aunque de un lirismo memorable, de sus prime-

ros largometrajes —*Malas tierras* (1973) y *Días del cielo* (1978)— y las dramaturgias abstractas, como flujos de imágenes comentadas, de su último período. En *Vida oculta*, su décimo largometraje, podemos encontrar una suma y compendio de ambos intereses. Lo que en principio la convierte en la película más interesante que ha realizado Malick desde que nos dejó mudos, para bien o para mal, con *El árbol de la vida*.

Las primeras imágenes de archivo de Hitler ascendiendo al poder ya nos coloca en un territorio nuevo tratándose de Malick. Irá desplegando algunos fragmentos similares a lo largo del filme, que son de discutida eficacia, pero que al menos introducen un factor historiográfico en su ensimismada filmografía reciente. *Vida oculta* cuenta de hecho una historia real, la del campesino austriaco Franz Jägerstätter (August Diehl), ob-

jetor de conciencia en la II Guerra Mundial que se negó a ingresar en el ejército nazi, a jurar lealtad a Hitler o a responder a cualquier saludo fascista. Como resultado, sufrió una escalada de escarnios y trágicas consecuencias para su mujer y sus dos hijas, que en lugar de quebrarle no hicieron más que reforzar sus convicciones. Las





**VIDA OCULTA ES EL
FILME MÁS INTERESAN-
TE QUE HA REALIZADO
MALICK DESDE QUE NOS
DEJÓ MUDOS CON
EL ÁRBOL DE LA VIDA**

tres horas de película concentran el viacrucis de su decisión, a caballo entre la narración de los hechos y el drama interior de este modesto héroe que no fue un político, ni un revolucionario, ni un agitador. En la línea de las criaturas malickianas dadas al martirologio (como el soldado Witt de *La delgada línea roja*), fue un hombre taciturno que se

mantuvo fiel a sus ideales católicos hasta el final de una historia que solo podía acabar de un modo posible. Las dictaduras, lo sabemos, no tienen especial simpatía por los insumisos.

Aunque el credo católico está en la raíz de las decisiones del protagonista —que de hecho toma el ejemplo de un sacerdote martirizado por la dictadura

nazi—, *Vida oculta* en verdad no parece interesada en introducir cuestiones morales o apelar a la ética del espectador con sermones u homilias, tal y como se le ha venido criticando a su autor por filmes como *El árbol de la vida*, *To the Wonder* (2012) o *Knight of Cups* (2015). En cambio, quizá como si fuera un profesor de filosofía o de teología,

Malick hace uso de la historia real de Jägerstätter para catalizar algunas cuestiones de carácter introspectivo en el propio espectador. Y así, frente al desfile de reflexiones en *off* y de imágenes flotantes como si fueran luminarias de conciencia, éste puede preguntarse una y otra vez: ¿es aceptable provocar el sufrimiento de tu familia por mantenerte firme a unos principios éticos y humanistas?, ¿es el humanismo un compromiso individual contigo y tu familia o su obligación es de carácter social, patriótico, histórico?, ¿es posible ser consistente con la nobleza de las ideas?, ¿qué conductas son entendidas como gestos de supervivencia o como gestos de cobardía? No es adoctrinamiento lo que recibimos desde la pantalla. Más bien al contrario.

Se suele utilizar como argumento de reproche en el cine que los ritmos impuestos por el cine de consumo apenas dejan espacio a la reflexión, que el espectador es absorbido por la sumisión a la tiranía narrativa. Con Malick se produce una curiosa inversión de términos: se le reprocha lo contrario. Su ritmo moroso y la innegable redundancia de los tramos introspectivos están llamados a abrir las puertas de la conciencia al espectador, hacerle partícipe de las mismas cuestiones que carcomen a sus personajes. Incluso el encuentro entre el héroe y su némesis, un juez nazi interpretado por Bruno Ganz en uno de sus últimos papeles, nos ofrece la oportunidad de entrar en la mente del villano.

La experiencia que propone *Vida oculta* es la de arrojarnos al fondo de una situación extrema tratada en términos humanos, en lugar de tomar el cómodo sendero de articular una serie de clichés para hacernos sentir moralmente superiores a los nazis. Las historias de héroes con principios inquebrantables, como sabemos, son carne de cañón hollywoodense al menos desde el arrollador éxito de *Caballero sin espada* (1939) de Frank Capra. Pero aquí lo realmente importante no es lo que ocurrió. Acaso cualquier otro director hubiera ilustrado este relato con orquestación sentimental y operaciones emocionales en busca de un saco de estatuillas doradas (la historia da para eso), pero lo que le interesa al director de Illinois es transmitirnos aquello que el



VALERIE PACHNER ES FANI EN EL FILME DE MALICK

héroe y su familia sienten mientras acontecía.

No podemos negarle cierta autoindulgencia a *Vida oculta*, máxime cuando en ningún momento de su extenso metraje el protagonista explica con detenimiento las convicciones que

le llevan al martirologio—su pastor le advierte además que “el sacrificio no beneficiará a nadie”—, pero extrañamente tampoco sentimos que deba hacerlo. Una decisión de este tipo,

EL RITMO MOROSO DE *VIDA OCULTA* Y LA REDUNDANCIA DE LOS TRAMOS INTROSPECTIVOS ABREN LAS PUERTAS DE LA CONCIENCIA AL ESPECTADOR

inaceptable si se hubiera hecho, digamos, como propaganda aliada en su momento, es la que puede generar rechazos, pero también la que inscribe el filme en nuestra contemporaneidad: ¿realmente hay que explicar a estas alturas por qué no quiere sumarse a la causa nazi? La connivencia de la institución eclesiástica con los delirios del Führer, en todo caso, queda meridianamente señalada. En el tramo final, escuchamos en boca de Fani, la esposa de Franz (interpretada por Valerie Panther), que “las respuestas llegarán a su debido tiempo”. Es en momentos como estos en los que escuchamos en verdad la voz de Malick.

Gran parte de esas respuestas están contenidas en los movimientos de los actores y la aparente banalidad en la belleza de los planos, como ocurre siempre en las películas de Malick. *Vida oculta* enfatiza los detalles de la existencia, el mundanal

contexto que rodea a sus criaturas, su belleza inherente, como las sombras que proyectan en la pared el haz de luz solar a través de los árboles, el balanceo de las piernas de un niño dormido en los brazos del padre o los rítmicos cortes de hierba en las cosechas. Como en *Días del cielo*, que no deja de ser una gran película sobre el trabajo, Malick regresa una y otra vez a los rituales del campesinado, permitiendo que sean las pequeñas tareas y los esfuerzos que conllevan los que introduzcan un sentido político, de resistencia, al relato.

Si algunos se preguntan a qué responde el vertiginoso ritmo que el otrora Salinger del séptimo arte ha imprimido a su carrera en esta última década, quizá parte de la respuesta pueda estar en su próxima película. En *The Last Planet*, cuyo rodaje terminó el mes pasado en el desierto de Jordania, promete poner en escena varios episodios en la vida de Jesucristo. Es acaso el filme hacia el que ha ido encaminándose el cineasta con toda una serie de películas que, en cierto modo, ha realizado como si fueran cuadernos de apuntes—en algunas incluso olvidándose por completo del guion, como *To the Wonder* y *Knight of Cups*—en busca de una suerte de misticismo o espiritualidad en las imágenes. Qué duda cabe, *Vida oculta* también representa una escalada más, y muy significativa, en esa especie de perpetuo *work in progress* hacia el martirologio de su obra y, quién sabe, también del artista. Una auténtica cuestión de fe. **CARLOS REVIRIEGO**

Belleza y horror en la danza georgiana

El director sueco de raíces georgianas Levan Akin estrena el 7 de febrero *Solo nos queda bailar*, filme de aprendizaje que muestra la búsqueda de libertad de la juventud en una sociedad muy conservadora.

Desde su estreno en la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes, *Solo nos queda bailar* ha cosechado una meritoria batería de premios en festivales internacionales como Odesa, Sarajevo y Sevilla (Premio del Público Joven) o en la SEMINCI (Premio al mejor actor) y, además, fue elegida por la Academia de Cine Sueca para representar al país en los Óscar, pero finalmente no se coló entre los nominados. Aunque, en verdad, es difícil adivinar la nacionalidad del proyecto atendiendo únicamente a lo que vemos en pantalla.

Solo nos queda bailar se ambienta íntegramente en Tiflis, la capital de Georgia, y nos cuenta la historia de Mareb (Levan Gelbakhiani), un joven cuya máxima ambición es ser bailarín titular en el Ballet Nacional del país, donde lleva aprendiendo desde que era un niño por imposición familiar. Sin embargo, nadie parece confiar en que lo vaya a lograr y sus circunstancias personales tampoco ayudan: su estricto profesor le mina la moral incesantemente, su familia vive acosada por las deudas, su juerguista hermano no para de meterse en proble-

mas y la sosa relación sentimental que mantiene con su compañera de baile está estancada en la absoluta frialdad... Todo se complica cuando un nuevo bailarín, Irakli (Bachi Valishvili), entra en la compañía y, de pronto, se convierte en el mayor rival de Mareb, que verá como se despierta en él un deseo también inesperado.

fosor) sirven como metáfora de una sociedad que vive anclada en un profundo conservadurismo. Al menos así opina su director, Levan Akin (Tumba, 1979), que empezó a esbozar la película cuando leyó que, en 2013, unos chavales que intentaban hacer un desfile por el Día del Orgullo en Tiflis fueron atacados por una multitud organizada por la Iglesia ortodoxa.

LA AMENAZA DE OCCIDENTE

“La situación es muy delicada en Georgia”, explica el cineasta. “Los valores occidentales se ven como una amenaza para las vie-

y seductora que dotan de un intenso romanticismo y cierta magia a la historia de Mareb.

Aunque narrativamente el filme desfallece en su parte central, cayendo en ciertos excesos melodramáticos y lugares comunes, la película consigue mantener su interés apegada a la irresistible fotogenia y expresividad de su actor principal, Levan Gelbakhiani, que debuta en la actuación. A través de su mirada ardiente de deseo y de las secuencias en las que le vemos bailando —uno de los mayores atractivos del filme es de hecho adentrarse en el peculiar mundo



LA PELÍCULA
MANTIENE SU
INTERÉS APEGADA
A LA IRRESISTIBLE
FOTOGENIA DE SU
PROTAGONISTA

La película se encuadra dentro de los márgenes del *coming of age* de temática LGTBIQ, en la línea de películas como *Call Me by Your Name* (Luca Guadagnino, 2017) o *Girl* (Lukas Dhont, 2018). Los estrictos principios de la danza tradicional georgiana (“Aquí no hay espacio para el sexo”, espeta en un momento dado el antipático pro-

jas costumbres y, para un país que ha sido conquistado una y otra vez a lo largo de los siglos, mantener su identidad cultural se convierte en una cuestión de supervivencia”.

Akin, sueco con raíces georgianas, y la directora de fotografía Lisabi Fridell aciertan al imprimir en las imágenes un ostensible grano y una luz suave

de la danza georgiana— es como nos enfrentamos al problema irresoluble de la cinta: la imposibilidad de doblegar el espíritu de un animal salvaje. “Esta película no es solo una mirada hacia una parte del mundo que no mucha gente conoce, también es una historia sincera sobre la importancia de ser libre”, expone Akin. **JAVIER YUSTE**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Dos siglos de Florence Nightingale

AHORA, no sé si todos los días, pero sí muchos, están dedicados a algo, para así ayudar a darle importancia. También se aprovechan los años para dedicarlos a algún asunto. Parece que para 2020 no existe un acuerdo generalizado. Por un lado, la Asamblea General de las Organización de Naciones Unidas aprobó, a instancias de la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria, una resolución proclamando 2020 el Año Internacional de la Sanidad Vegetal. Por su parte, el Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud decidió declararlo Año Internacional de la Enfermería, o de las Enfermeras y Matronas. La, digamos, “excusa” ha sido que el próximo 12 de mayo se cumplen los 200 años del nacimiento de una mujer singular, Florence Nightingale (1820-1910), la más famosa enfermera del siglo XIX, y seguramente de la historia.

Cualquiera que se dedique a la profesión de Nightingale tiene como centro de su trabajo el cuidado de los enfermos, y ella cumplió con semejante requisito, pero lo hizo además introduciendo métodos de análisis estadístico para mejorar el control de la salud y de la higiene. Cuando nos referimos a “métodos de análisis estadístico”, la reacción natural es pensar que estos se han aprendido siguiendo cursos en, por ejemplo, facultades de Matemáticas. No fue este el caso de Nightingale, quien, a pesar mostrar desde joven que estaba dotada para las matemáticas, estudió en una escuela de enfermería en Alemania. Y lo hizo no porque considerase esa profesión como especialmente adecuada para una mujer, ni por carecer de recursos (pertenecía a una familia británica acomodada), sino

por ayudar a los demás. Tal vez si hubiese vivido cuando se permitió a las mujeres estudiar Medicina, habría elegido otro camino para ayudar a los enfermos.

AUNQUE LA LUCHA de las mujeres por acceder a la profesión médica estaba más que justificada por la equiparación de derechos entre sexos, existían además otras razones: muchos médicos no tenían un conocimiento adecuado de la fisiología femenina, y a muchas mujeres les resultaba violento someterse a un examen médico por un hombre. En mayo de 1856 el administrador encargado de las admisiones de la Universidad de Londres recibía la siguiente carta, firmada por Jessie Meriton White: “Señor: ¿Puede una mujer llegar a ser candidata para un diploma en Medicina, si, al presentarse al examen aporta todos los requisitos de carácter, capacidad y estudio certificados por una de las instituciones reconocidas por la Universidad de Londres?” La Universidad pidió consejo legal ante la pregunta, tras la cual contestó que no se consideraba capacitada para admitir mujeres como candidatas a los títulos que otorgaba.

No tuvo, pues, Jessie White la fortuna de abrir un nuevo capítulo en la historia de la universidad londinense, pero no hay duda de que debía ser una mujer de carácter. Se casó con un conde italiano, y durante la revolución italiana se hizo famosa como Madame Mario; fue líder de un grupo de mujeres que actuaron de enfermeras en los hospitales de Nápoles.

En 1862 se repitió la situación, en aquella ocasión con Elizabeth Garret, que también aspiraba a

**NIGHTINGALE INTRODUJO
MÉTODOS DE ANÁLISIS ESTADÍSTICO PARA MEJORAR EL
CONTROL DE LA SALUD
Y DE LA HIGIENE**

graduarse en Medicina. Por un solo voto, el Senado de la Universidad londinense decidió mantener su decisión anterior. No fue hasta 1866 cuando la Asamblea de graduados (Senado) de la Universidad logró que se instituyeran exámenes especiales para mujeres. Sin embargo, no se trataba todavía de un acceso a los títulos más prestigiosos ofrecidos por la Universidad, sino unos 'Certificados de Suficiencia'. Hacia mediados de la década de 1870 se hicieron más intensas las presiones encaminadas a lograr la igualdad plena entre sexos. En 1876 una ley del Parlamento permitía —aunque no obligaba— que los tribunales que examinaban en Medicina admitieran a mujeres. No obstante, el Colegio Real de Médicos y el Colegio Real de Cirujanos no utilizaron este permiso hasta 1908 y 1909, respectivamente. La Universidad de Londres no tardó tanto: a comienzos de 1877 el Senado universitario aprobó que se confiriesen títulos en Medicina a mujeres. Aun así, 230 graduados (hombres) en Medicina por la Universidad firmaron una petición en la que argumentaban que semejante paso iría “en detrimento de los intereses de la Universidad”. Pero el proceso iniciado era irreversible y antes de que finalizase 1877, el Senado votaba en favor de la admisión plena de las mujeres, con iguales derechos a los hombres y en todas las facultades. En 1878, el University College de Londres se convertía en el



LA ENFERMERA
FLORENCE NIGHTINGALE
FUE UNA INNOVADORA
DE LA ORGANIZACIÓN
SANITARIA

primer centro universitario coeducacional de Inglaterra.

PERO VOLVAMOS a Florence Nightingale. Lo que hizo de ella una innovadora fueron sus propuestas sobre organización sanitaria, control de infecciones y efectos de la dieta en la recuperación de enfermedades, para las que se basó en su experiencia. En 1854, dirigió a un grupo de enfermeras para ayudar a los soldados británicos heridos durante la Guerra de Crimea (1853-1856). Las muy insatisfactorias condiciones higiénicas en que se encontraban aquellos hombres la condujeron a establecer un severo régimen de limpieza y un nuevo diseño de salas hospitalarias. El resultado fue que se redujo el número de soldados que fallecían. Por esto, cuando regresó a Inglaterra era famosa, lo que aprovechó para abrir su propia escuela de enfermería y profundizar en aplicar los métodos estadísticos a la medicina, que influyeron especialmente en el desarrollo de la epidemiología. Lamentablemente, con 38 de edad, una enfermedad contraída durante el conflicto la obligó a permanecer una gran parte de su tiempo en cama, pero aun así continuó durante décadas trabajando e informando a los gobiernos de varios países acerca de cuáles eran los métodos más adecuados para mejorar las políticas sanitarias. Se la llamó “La Dama de la Lámpara” porque por la noche atendía a los enfermos acompañada de un farolillo turco. Murió el 13 de agosto de 1910 a los noventa años. ●

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en taponazul.com

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





Luis Antonio de Villena

Poeta, novelista y traductor, Luis Antonio de Villena (Madrid, 1951) publica *Las caídas de Alejandría*, tercer tomo de sus memorias, en el que arroja una mirada desengañada y nostálgica al pasado.

¿Qué libro tiene entre manos?

La biografía —algo novelada, no todo es conocido— de un raro personaje, perdedor y aristocrático, que descubrí y al que he dedicado ya algunos trabajos: el poeta Aníbal Turrena.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La abandono pocas veces, incluso si no me cautiva. Pero si ya me parece tedioso o muy mal escrito o muy para públicos tontos, entonces lo dejo.

Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Serían muchos. Pero al pronto, una cena en el Ritz con Marcel Proust.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No con seguridad. Leí libros para niños, pero unos de los primeros que me cautivó fue la novela (es una muy curiosa ficción) de H. Rider Haggard, *Cleopatra*.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Papel, no me atraen los libros electrónicos. Leo por la tarde y por la noche o viajando. Leo mucho, creo que más cada vez...

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambiara su manera de ver la vida.

Conocer a escritores y a profesores cultos de verdad (cada vez hay menos) que te hacían vibrar ante el placer y la aventura de saber como parte de tu vivir.

Las caídas de Alejandría es la tercera parte de sus memorias. ¿Es quizás su entrega más desengañada y triste?

Sin duda. Hay muchas cosas en el libro, y muchas placeras, pero hay desengaño por un mundo feo y malo, por las traiciones de la amistad y por el clientelismo de la vida cultural española, cada día peor no por los creadores, sino desde el desinterés del Estado y sus políticos.

El libro se subtitula *Los bárbaros y yo*. ¿Quiénes son esos bárbaros y cómo han entenebrecido su vida?

La ignorancia, la falta de cultura y la falta de educación cívica que hoy (salvo las excepciones de siempre) lo llenan todo. Ya no hay pueblo sino chusma.

¿No le tentó ajustar cuentas con nadie en estas páginas?

No. Quería decir algunos desengaños, pero antiguos y viejos amigos que terminaron mal conmigo, no salen.

¿En qué sentido nuestra cultura va a menos hoy?

En todos, o casi. Triunfa la mediocridad, el lector ignora mucho (por eso la cultura alta se le hurta) y el Estado no tiene interés en la Cultura. Basta ver a la gran mayoría de los necios políticos de la hora. Les interesa el poder y el dinero. ¿Cultura? Ellos mismos ignoran demasiado.

¿Y la poesía?

Como dijo Octavio Paz (ya hace mucho) la poesía vive en las catacumbas. Hay fieles apasionados pero pocos. Y no todo el mundo es poeta aunque lo pregone internet.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

En pintura propendo mucho a cualquier forma (hay muchas) de figuración. El abstracto me interesa cuando está lleno de fuerza: Millares.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Los grandes hicieron cuadros muy grandes. Tendría un Caravaggio, pero no es posible.

¿Qué música escucha en casa?

Depende de las épocas: clásica, rancheras, copla, Lou Reed... Y hay días que deseo silencio. Falta silencio.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica de lo inmediato está muy condicionada. La buena crítica llega con los años. Alguna vez he aprendido de la crítica a mis libros, pero pocas. Me gusta la crítica informativa que me puede orientar en lo que desconozco.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

España tiene muchos defectos y mucha grandeza. Me siento español y extraño. Como me sentiría francés y extraño. Pero España necesita ser amada, incluso con sus defectos.

Dénos una idea para mejorar nuestra situación cultural.

Buscar la excelencia. Enseñar a leer y elevar el nivel en todo, no bajarlo. ●



CONCERT MUSIC FESTIVAL

— SANCTI PETRI —

POBLADO DE SANCTI PETRI · CHICLANA DE LA FRONTERA

DEL 3 JULIO AL 23 AGOSTO DE 2020

PRIMEROS ARTISTAS CONFIRMADOS

30 JUL STING 11 JUL IL DIVO

01 AGO MORAT 02 AGO LEIVA 05 AGO GOD SAVE THE QUEEN

18 JUL MANUEL CARRASCO 17 JUL DAVID BISBAL

12 JUL ARA MALIKIAN 12 AGO AMARAL 25 JUL ANDRÉS CALAMARO

04 AGO FANGORIA + NANCYS RUBIAS + LA CASA AZUL

18 AGO LOS SECRETOS 16 AGO MIGUEL POVEDA 26 JUL CARLOS RIVERA

11 AGO ANTONIO JOSÉ 19 JUL DIEGO EL CIGALA 04 JUL EL KANKA

19 AGO LOQUILLO 21 AGO FUERZA NUEVA LOS PLANETAS + NIÑO DE ELCHE

10 AGO COQUE MALLA 24 JUL CAMELA + EL ARREBATO

05 JUL PICA PICA 13 AGO CANTAJUEGO 13 AGO SIEMPRE ASÍ

17 AGO LOS MORANCOS 09 AGO PASTORA SOLER

22 AGO MÓNICA NARANJO 31 JUL PABLO LÓPEZ

15 AGO EL BARRIO

Y MUCHOS MÁS EN

www.concertmusicfestival.com

PATROCINADOR PRINCIPAL

Lenovo

PATROCINA

Puerto de Indias

**Cruzcampo
ESPECIAL**

**GRAN MELIÁ
— SANCTI PETRI —
CÁDIZ**

CADIMAR

EMPRESAS COLABORADORAS

HATTON
events & travels

jobandtalent

ANTONIO
ZAHARA DE LOS ATUNES

CABREIROÁ

BARBADILLO

COLABORA

CON EL APOYO INSTITUCIONAL DE

Andalucía

**Diputación
de Cádiz**
www.CadizTurismo.com

ORGANIZA Y PRODUCE

Concert Tour
y en Vivo, A.I.E.

**Ayuntamiento de
Chiclana**

MEDIASET España.

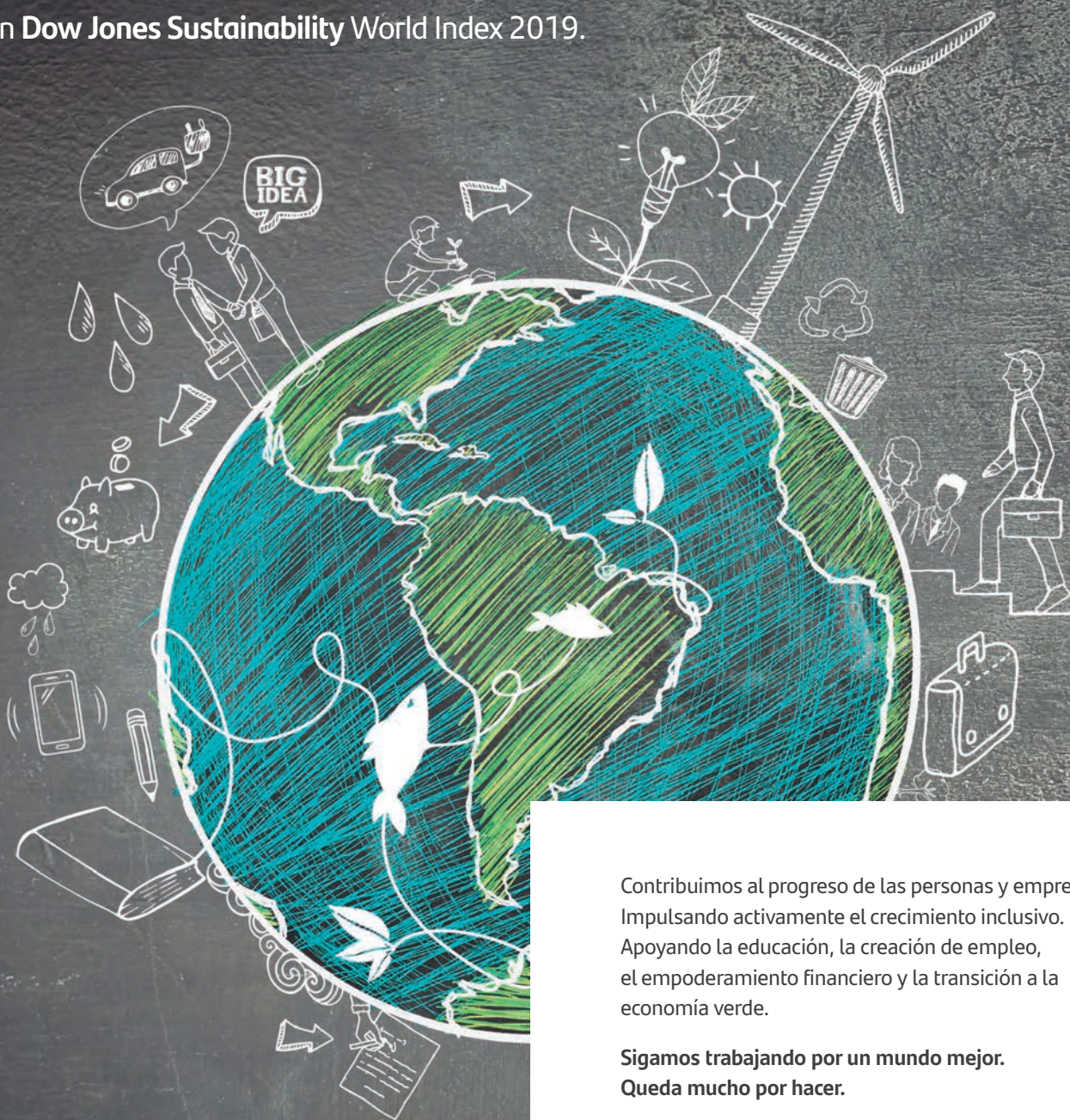
DIARIO DE CÁDIZ

taquilla
www.taquillamediaset.es

ticketmaster
ticketmaster.es

Santander, el banco más sostenible del mundo.

Según Dow Jones Sustainability World Index 2019.



Contribuimos al progreso de las personas y empresas. Impulsando activamente el crecimiento inclusivo. Apoyando la educación, la creación de empleo, el empoderamiento financiero y la transición a la economía verde.

**Sigamos trabajando por un mundo mejor.
Queda mucho por hacer.**

#TheRightWay

¿Quieres saber más? Entra en [santander.com](https://www.santander.com)